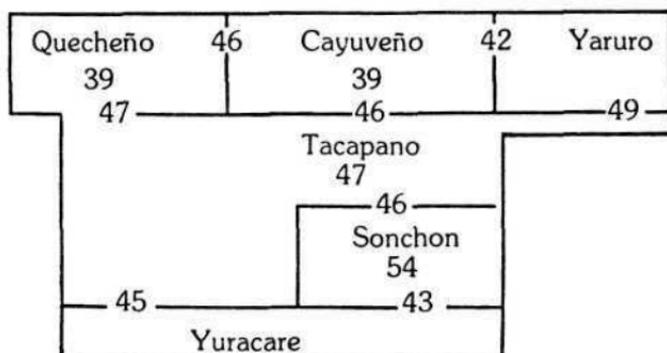


## II. MACROPANOTACANA\*

0. Introducción
1. Elementos gramaticales
2. Fonología
3. Conjuntos de cognados
4. Referencias citadas

0. Swadesh (1960:734)<sup>1</sup> incluye el panotacana (bajo el título Tacapano), sonchon (es decir, mosetene y chon), y yuracare<sup>2</sup> dentro de su red macroquechua, como sigue:



\* Publicado originariamente con el título "Macro-Pano-Tacanan", en *International Journal of American Linguistics*, 39: 137-154 (1973).

1 En una clasificación más tardía no publicada (Interrelación de las lenguas Macro-Mayas, 1967) que tuve posibilidad de consultar gracias a Evangelina Arana, Swadesh mantiene inalterada esta parte.

2 Las lenguas serán mencionadas según las siguientes abreviaciones: Pano (P): Capanahua (Cp), Cashibo (Cshb), Cshinahua (Cshn), Chacobo (Chc), Proto-Pano (pP); Tacanano (T): Chama o Esse'eja (Chm), Cavineña (Cv), Tacana (Ta), Proto-Tacana (pT); Chon (C): Haush (H), Ona o Shelkman (O), Tehuelche (Te), Tehuash o Teushen (Tsh); Mosetén (M), Yuracare (Y).

La relación entre P y T ha sido probada sin dejar lugar a dudas y se ha realizado un primer reagrupamiento de cognados y correspondencias (Key 1968). Schuller (Bibolotti: xciii) da por sentado que M estaba relacionada con T sobre la base de concordancias restringidas pero claras, y yo he agregado materiales que incluyen P, que creo que prueban la relación (Suárez 1969). Swadesh, quien tenía C en el mismo grupo que M en su clasificación de 1959 (Swadesh 1959:18), más tarde publicó conjuntos de probables cognados encontrados en las listas básicas de M, O, y Te (Swadesh 1963). En cuanto a Y, Loukotka (1944:19)<sup>3</sup> notó "rastros" de P, y según Mason, Métraux consideraba que una comparación con M daría resultados fructíferos (Mason: 275). Aquí presento evidencias de la relación genética de C y Y con los otros grupos.

Aun cuando algunas correspondencias sistemáticas de sonidos están dadas en 2.3, no se intenta ninguna reconstrucción, propiamente hablando, por varias razones. Primero, los datos sobre Y, y especialmente M, son deficientes, pero como ambos se hablan todavía, podemos esperar tener mejores materiales en el futuro, por lo tanto no considero útil agotar las posibilidades de la interpretación filológica del presente material o tratar de realizar una reconstrucción sobre la base de datos que pueden ser perfeccionados. Segundo, al menos el Panotacana debería ser reconstruido primero. Esto sería importante no tanto por las formas fonémicas supuestas, sino por la identificación de elementos morféimicos (Cf. Girard, 74). Finalmente, pero lo más importante, no es el propósito de este artículo hacer una reconstrucción, sino presentar concordancias que excluyan la casualidad o el préstamo como explicación. Este procedimiento no es adoptado como un método elegido a falta de otro; por el contrario, creo firmemente que esta aproximación es la más conveniente para superar las dificultades en las que se encuentra la clasificación de lenguas indígenas sudamericanas: por un lado, existen clasificaciones totales en base al más remoto nivel de relación, pero sin estar acompañadas por evidencias, y, por otro, trabajos reconstructivos para lenguas obviamente relacionadas.

Se puede ver en el diagrama reproducido arriba, que según los cálculos de Swadesh la diferenciación interna del sonchon es más grande que la diferencia con los otros grupos. La más alta diferenciación dentro del sonchon y por lo tanto el porcentaje más bajo con grupos externos se debe a M, cuyo acercamiento a C fue altamente sobreestimado por Swa-

3 El lector notará que la última clasificación de Loukotka (Loukotka 1968) y la reseña de Salzman de la clasificación de 1944 (Salzman 1951), contienen información sobre lenguas "mixtas" pero no sobre "intrusiones" o "rastros" de otras lenguas. Creo que esto es importante, porque aun cuando las ideas de Loukotka sobre la clasificación de lenguas fueron precarias, tuvo un conocimiento completo de los materiales originales y notó semejanzas que podían ser al menos el resultado de un préstamo si no de un parentesco genético.

desh<sup>4</sup>. Para dar una idea rápida de los diferentes niveles de relación implicados, los siguientes porcentajes de cognados compartidos en la lista de 100 items, según mis propios cómputos, pueden ser útiles:

Cshn:Cshb (Pano)	.60
Ta:Cu (Tacana)	.60
Cshb:ta (Pano-Tacana)	.32
O:Te (Chon)	.35
Ta:M	.17
Ta:Y	.14
Cshb:M	.12
Cshb:Y	.11
Y:M	.11
Y:O	.08
M:O	.08
Cshb:O	.07
Ta:O	.07

Los porcentajes especialmente para las lenguas más lejanamente relacionadas, contienen seguramente errores, pero se pueden extraer algunas conclusiones: (1) P y T son familias bien diferenciadas mientras que P-T y C son stocks bien diferenciados; (2) Y y M están aproximadamente a la misma distancia de P-T; (3) C está en un nivel más alejado de parentesco. A pesar de los horizontes bastante diferentes con los cuales se relacionan estos grupos, creo que, provisoriamente, pueden ser considerados una unidad genética en el sentido de que parecen estar más cercanamente relacionados entre sí que con cualquier otra familia hasta ahora considerada<sup>5</sup>.

- 4 Swadesh (1963: 318) encontró 38% de vocabulario compartido en sus listas de pruebas. Este número alto —imposible en vista del porcentaje común a O y Te— es debido en parte a la circunstancia de que Swadesh sólo tenía acceso a fuentes pobres para las lenguas C; así sus presuntos cognados por las formas correctas para 'ojo, cola, árbol, quién, yaciendo' en O, respectivamente: ?ó.ter, ?oše, wénče, konés, xá., y para 'mano, bueno, quién' en Te: č'én, k'é't' xém. Su lista M también contiene errores: 'hueso, mano, quién, yaciendo' son yíñn, uñ, čis, koska, y nuevamente las formas correctas invalidan sus cognados. Aún más, en muchos casos él supone correspondencias que, aunque parecidas a primera vista, no son confirmadas por el examen del resto de los vocabularios; así, M b = O p, sobre la base de 'sentado', M c = Te, O k, en general sobre la base de formas erróneas, por ejemplo 'fuego' en las fuentes de Swadesh, haw.ke en O, yayke en Te (los cortes son de Swadesh) son en realidad xà.wke, yayk?, y probablemente no estén relacionados, ci en M, en cambio podría estar relacionado con yac' 'brasa de carbón' en Te. A pesar de tantos errores, encuentro admirable que la hipótesis de Swadesh parezca confirmarse. El hecho de que fuera de sus cognados, a lo mejor sólo 7 sean correctos, parecen confirmar estimaciones sobre semejanzas casuales sostenidas por Greenberg, Swadesh, y ahora Bender.
- 5 Una excepción posible es el Alacaluf, listado por Greenberg en el mismo grupo como C Tonelli (1926), sin comprometerse en cuanto a una relación genética, presentó lado a lado una serie de formas coincidentes en O y Alacaluf. Algunas son inverosímiles, tanto semántica como fonéticamente, otras pueden ser préstamos, pero queda un resto de coincidencias sugestivas. También, por lo que podemos suponer sobre la gramática del Alacaluf, hay paralelismos significativos con Te. Sin embargo, no he intentado investigar más allá el Alacaluf porque los distintos dialectos o lenguas están fuertemente diferenciados desde el punto de vista lexical, y las transcripciones difieren entre ellas lo que convertiría su interpretación en algo desesperante.

1.1 Las formas pronominales ofrecen una de las mejores pruebas de parentesco genético entre las lenguas bajo consideración desde que muestran no sólo semejanza de forma y sentido, sino también coincidencias en las formas alternantes. Las formas pertinentes son:<sup>6</sup>

	Ira. sg.	2da. sg.	3ra.
Cp <sup>6</sup>	ʔi-a, ʔi-a-n, ʔi-n	mi-a, mi-a-n, mi-n	
Chc	ʔi-a, -à, ʔi, -ʔi	mi-a, mi, -mi-	
Ta	e-ma, yama, (*e-fa-ma) <sup>7</sup>	mi-da, miada (*mi-fa-da)	-ta
Cv	i-ke, eya (*e-fa)	mi-ke, miya (*mi-fa)	
Chm	e-, eya (*e-fa)	mi, miya, (*mi-fa)	
Y	se-, -i, ti-, ti-n-	me, mi, mi-, -m, -ma, mi-n-	
M	ye	mi	
O <sup>8</sup>	ya', ya' -ne, e-	ma', ma' -ne, m-	ta-, t-
Te	ya', ya' -n, ye-, e-, y-, -e	ma', ma' -n, -m	ta', ta' -n, t-

Estas formas son usadas del siguiente modo:

Capanahua (Cp):

ʔi-a, mi-a: sujeto de verbos intransitivos cuando ocurren antes de una partícula modal;

ʔi-a-n, mi-a-n: sujeto de verbos transitivos cuando ocurren antes de una partícula modal;

ʔi-n, mi-n: sujeto de verbos intransitivos cuando ocurren después de una partícula modal, posesivo con sustantivos.

-n: marca sujeto en los sustantivos;

/tono alto/: pronombres y nombres tienen tono alto cuando ocurren antes del predicado; los últimos dos rasgos son también del pP, pero la pauta de tono alto es sólo reconstruida para el caso en que el predicado es transitivo (Shell 1965:264-5).

Chacobo (Chc):

ʔi-a, -a, mi-a: sujeto si el predicado precede, objeto (-a se da con un solo verbo);

ʔi, mi: sujeto si el predicado sigue, mi: posesivo con sustantivos.

-ʔi-, -mi-: sufijos subjetivos en verbos;

/tono alto/: ocurre en formas sufijadas subjetivas cuando el verbo es transitivo.

Otros dos hechos son pertinentes en lo que hace a las formas prono-

6. Cp (Loos 1963: 6.1.4.1.1.4, 6.1.4.2, 6.1.4.3, 6.2; Loos 1969: 94.5, 152-3); Chc (Prost 1965: 107, 128-9); Ta (Ottaviano: 402), Chm (Shoemaker: 293); Cv (Key 1963: viii-ix); Y (La Cueva: 9-10, 12-5, 21-3, 34-6); M (Bibilotti s.v.).

7. Las formas con asteriscos son reconstrucciones propuestas por Girard (1970: 75-6).

8. Los datos sobre el O, al menos que sea consignado de otro modo, fueron recogidos por Delia Suardiaz en Río Grande (Tierra del Fuego, Argentina) entre 1966 y 1968. Los datos sobre el Te fueron recogidos por Emma Gregores y el autor entre 1965 y 1968 en Kamusu Aike (Provincia de Santa Cruz, Argentina) bajo los auspicios del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. El grueso de este artículo fue escrito mientras el autor hacía investigaciones en el Consejo de la Fundación Bariloche.

minales de la lengua P. Cshn probablemente tiene el mismo sistema que Cp según los datos de Abreu, y el Amahuaca tiene formas sufijadas como Chc (Shell 1965:140).

Tacana/Cavineña (Ta/Cv):

ema, mida/ike, mike: sujeto de verbos intransitivos y objeto de verbos transitivos;

yama (\*e-fa-ma), miada (\*mi-fa-da)/ eya (\*e-fa).

miya (\*mi-fa): sujeto de verbos transitivos;

-ta: marcador subjetivo en verbos..

Chama o Esse'aja (Chm).

e-, mi: referencia personal en posposiciones; algunas veces sujeto cuando aparece ante el predicado<sup>9</sup>;

eya (\*e-fa), miya (\*mi-fa): sujeto, objeto.

Yuracare (Y)

se, me, mi: pronombres independientes;

ti-, mi-: objeto directo con verbos transitivos; sujeto no agentivo con verbos intransitivos; posesivo con sustantivos.

-im -mi: sujeto agentivo con verbos transitivos e intransitivos;

-ma: sujeto de verbos imperativos;

ti-, mi-n: agente causado (objeto de verbos causativos, objeto indirecto)<sup>10</sup>.

Ona o Shalknam/Tehuelche (O/Te)

ya\*, ma\*, / ya\*, ma\*, ta\*: formas pronominales independientes;

/tono a nivel/: en formas pronominales independientes usadas como posesivos sin cabeza nominal;

/Tono descendente/: en formas pronominales independientes usadas en cualquier otra función;

ya\* -ne, ma\* -ne/ ya\* -n, ma\* -n, ta\* -n: en O, en aparente variación libre en este momento con las formas sin -ne, pero según Tonelli las últimas formas aparecen en cláusulas ecuacionales, con verbos intransitivos, y con verbos transitivos si el objeto precede al verbo o si carece de objeto; en Te, hasta el punto en que las formas en -n han sido analizadas, el uso concuerda parcialmente con las reglas de Tonelli para O: aparecen como sujetos de cláusulas ecuacionales en las que el predicado es un verbo transitivo sin objeto proclítico.

e-, m-, ta-, t-/ ye-, y-, -e, m-, -m, t-: obligatorio para sujeto y objeto; posesivo con sustantivos; (y-, e- en Te, ante temas que comienzan con vocal y consonante respectivamente, ye- parece en variación libre con e- ante consonante; formas enclíticas son raramente usadas y ninguna diferen-

<sup>9</sup> La descripción es contradictoria y no del todo explícita: la fórmula CL 32 (Shoemaker: 191) indica el pronombre miya pero en el ejemplo correspondiente (ib.: 202) la forma que aparece es mi: asimismo, en el ejemplo de cláusulas incluidas (CL 13i, ib.: 216) uno de ellos tiene mi pero el otro eya.

<sup>10</sup> Creo que la explicación dada aquí es razonable para los informes de La Cueva y ejemplos encontrados en el diccionario. Ejemplos típicos son: wata-i 'yo soy', uspe-i 'tomo un baño', ti-basti 'mi esposa', ti-bešti 'tengo hambre' (o me da hambre), mi-wilale-i 'te amo', ti-m-buče-m 'ud. me lo dio' (-m- en vez de -n- está condicionada por la labial siguiente), ka-n-enše-i 'lo hago beber' (ka- es tercera persona singular), ti-m-buita 'estoy sorprendido' ('o me hace sorprender').

cia de función fue encontrada en relación con los proclíticos.

Hay algunos rasgos recurrentes en el uso de estas formas pronominales que son específicos, aun cuando no concuerden en todos los detalles. (1) -n, \*-f (pT \*f = pP \*n Key 1968:50) está asociado con transitividad, en pT (Girard:75), específicamente con un sistema pronominal de tipo ergativo, y esta interpretación parece cuadrar también a Cp, mientras que en Y, -n- señala que la forma pronominal precedente —que es objeto— es también agente (el sistema es claramente del tipo ergativo); (2) /tono alto/ o /tono a nivel/ está asociado con un rasgo gramatical dado, probablemente la transitividad según la reconstrucción para pP, la ocurrencia en pronominales sufijados en Chc, y el uso como posesivo en lenguas C; (3) -a ocurre en formas libres. En conexión con el último punto, Cp y Te muestran una semejanza notable. Nuestro análisis gramatical preliminar de Te no nos permite hasta el momento establecer las reglas para la derivación de formas pronominales tan detalladas como las dadas por Loos (1969:92-5) para Cp, pero las reglas comunes serían: (1) pronombres sujeto marcados como “enfáticos”, (2) reproducción del pronombre sujeto después del marcador modal en Cp y antes del Predicador en Te, y marca de la reproducción como “enfática” (como lo están los pronombres posesivos), (3) agregado de -a a los pronombres marcados como “enfáticos”.<sup>11</sup>

Las formas finales son: Cp ? ɪa ta in ka?i Yo - marcador modal-yo-yendo, Yo *estoy yendo*; Te-e-wān-šk-ya· Yo-ir- aspecto Yo *estoy yendo*.

1.2 Otras coincidencias de forma y contenido en elementos gramaticales están incluidas en la lista de cognados, cf. 3. Ellos son: ADJETIVO, AGENTE, CAUSATIVO, COMITATIVO, ASPECTO CONTINUO, DIRECCIONAL, PORTADOR, FOCO, GENITIVO, GERUNDIO<sub>1</sub>, GERUNDIO<sub>2</sub>, NEGACION, MARCADOR NOMINAL, PASADO, PROHIBITIVO, PROSPECTIVO, REFLEXIVO, TEMPORAL, TOPICO, VERBALIZADOR. Para dos de éstos, son pertinentes algunos detalles adicionales.

CAUSATIVO: pP -m(a), Chm (-)nee, Ta-me, Y ma-, Te-m-, -m, O me-, m-. El prefijo Y parece no ser productivo, pero hay ejemplos definidos en el diccionario: yeče tostado: ma-yeče tostar; teče objeto largo: ma-teče estirar (La Cueva s.v. tostar, estirar, larga cosa). La forma enclítica en Te ocurre sólo en ól-m arrancar, no siendo el tema el atestiguado en esta lengua de otro modo, pero sí en O, ól piel, cobertura. No es claro si me-, m- son productivos hoy en O, se encuentran ejemplos en Beauvoir (s.v.) por ejemplo tox cocinado, me-tox cocinar. Las formas del causativo son probablemente derivadas de la raíz del Te *mát hacer*.

PORTADOR: Cp ha- Portador de tiempo (Loos 1969:91). El sufijo temporal está unido a él cuando el tiempo ha sido separado del verbo por una desviación modal como en rira ta ha-iki cortar- portador-tiempo *El está cortando*. Cp tiene también un introductor oracional con sentido local construido sobre la misma raíz; ha-ska ‘y así’ (Loos 1963:701-2; 1969:85). Te ɪa “portador de aspecto”, aparece al comienzo de las cláusulas con sentido local; está seguido por clíticos aspectuales mientras que el

11 Habría un problema de orden en Te entre la regla que asigna el rasgo ‘enfático’ y la que suprime la cabeza del sustantivo en una frase posesiva porque tenemos y-é.w ‘mi casa’ (el nivel tonal es el del tema -é.w) pero yá. ‘mío’.

verbo principal no lo está, por ejemplo: ?à-šk' nóm č'áyto le? é'l portador-aspecto-camino-mucha-agua-tiene. 'Es que hay mucha agua en el camino', cf. č'áyto lé? él'-šk' nóm 'Hay mucha agua en el camino'. Además varias de las lenguas en consideración tienen formas que son probablemente construidas sobre el mismo elemento: Chc?a- verbo auxiliar que significa 'casi' (Pros 1965: 49,97); Chm a?a, introductor oracional (Shoemaker 188 ss, 303); Cv amena 'entonces' (Key 1963:s.v.); Y ača; ati-kai, ati-kei 'entonces' (La Cueva s.v. entonces); M at 'como todavía lo es' (Bibolotti: lxxxii); Te ?àm 'entonces', introductor oracional<sup>12</sup>.

1.3 Otras coincidencias en rasgos gramaticales, aunque bastante generales, merecen ser mencionadas.

El objeto puede aparecer entre el sujeto pronominal proclítico y el tema verbal en Te, y eso podría describirse como un proceso de incorporación si no fuera por el hecho de que el sustantivo funcionando como objeto preserva las características fonológicas de una forma libre: e-t-k'é-šk' gāwoy Yo-lo-ver-aspecto-caballo 'Estoy viendo el caballo' también e-gāwoy k'é- sk' (obsérvese que el objeto obligatorio proclítico t- no ocurre en el segundo ejemplo). Esto es equiparado en P y T por el objeto incorporado (que designa principalmente partes del cuerpo), como el primer miembro de un tema verbal. Del mismo modo, y aun cuando las descripciones especifican que el orden de los elementos en una cláusula tienen pocas restricciones, a juzgar por los ejemplos dados, la posición preferida para el objeto en Cp, Chc, Chm, y Ta parece ser antes del verbo, como ocurre en Y y M.

Chc, Chm, Ta y Te tienen el sustantivo atributivo antepuesto en una frase nominal y el atributo de tipo adjetivo pospuesto; Y tiene ambos tipos de atributos antepuestos. Todas las lenguas para las cuales hay información gramatical concuerdan en tener predominantemente sufijos o enclíticos, pero pocos prefijos o proclíticos.

Y (La Cueva: 6.23, 46-9) y M (Bibolotti: xc-xci) hacen uso extensivo de la reduplicación; también parece ser productiva en Chm (Shoemaker: 280-4), Ta (Ottaviano: 393-5) y Chc (Prost 1965:79). Por otro lado las lenguas C no tienen reduplicación.

Aparentemente, Te contrastaría en gran medida con las lenguas P en lo que hace a la estructura de la palabra. Como una unidad fonológica con alguna correlación gramatical, la palabra tiene una extensión reducida en Te: la mayoría de los elementos gramaticales — que son clíticos o raíces dependientes — tienen pocas restricciones de orden. Por ejemplo, mš- šè' kòt: šè'-kòt -mš' 'vaya a dormir' (mš'usted'); ?àm m-č'áyto xātee -š-kòt: m-?àm-kòt č'áyto xātee-š' 'Entonces Usted comerá mucho' (m- usted, kòt aspecto prospectivo). Por el otro lado las lenguas P (Y también; las lenguas

12 He equiparado la forma Cp con aquella de las otras lenguas P porque Loos (1963: 701) identifica la raíz con el verbo ha-'hacer', como hace Shoemaker (196 ss) para el introductor Chm a?a. Ahora \*?a de pP es ?a en Cp (Shell 1965: 145), mientras ha- de Cp derivaría de una protoforma \*[h]a (sobre [h] de pP, ver abajo 2.1). El tema, probablemente tiene formas alternantes, como por ejemplo la palabra para *chigger* (?) o? posš (Shell 1945: 152).

T ocupan una posición intermedia)<sup>13</sup> tienen una estructura compleja en lo que hace a la palabra, con prefijos, temas compuestos y muchos sufijos derivativos y flexivos que pertenecen a numerosas clases de orden relativo. Sin embargo, varias peculiaridades de la estructura de la palabra en P y T sugiere que éste podría ser un desarrollo relativamente reciente: (1) las posiciones alternativas en las que muchos sufijos ocurren en Cshb (Shell 1957:196 carta 3c), en Chc (Prost 1965:79), en Ta (Ottaviano: 397); (2) el doble status de los morfemas de aspecto en Chc que ocurren como sufijos y como temas flexionados (Prost 1965:90-1); (3) las discrepancias del orden relativo al que pertenecen los sufijos cognados en las diferentes lenguas P, por ejemplo bona "direccional" segundo sufijo en Cp siguiendo el orden establecido, pero quinto sufijo en Chc; (4) el bajo porcentaje de sufijos que son cognados entre las lenguas P y aún menos entre las lenguas P y T, así Chc tiene 44 sufijos y Cp 56, pero hay sólo 19 cognados. El causativo al que nos referimos arriba ejemplifica simultáneamente las tres primeras características. Ninguno de los datos enumerados parece muy compatible con una estructura rígida de la palabra y se debe suponer que en una etapa no muy remota las lenguas P y T tuvieron una estructura similar a la del Te; esto es decir los sufijos actuales eran clíticos o fonemas libres.

1.4. Un detalle de estructura lexical encontrado en Cshb, Cshn, Y y Te es difícil que sea casual; se trata de la aparición de diferentes temas verbales que significan 'cerrado', 'abierto', 'extenso', 'junto'; están seleccionadas según el objeto afectado por la acción (si este rasgo de selección lexical aparece o no en T o en M no puede ser determinado a partir del vocabulario disponible). En las lenguas P, el objeto ocurre incorporado en el tema verbal, y el mismo modelo puede ser reconocido en algunos casos en Te (cf. 2.3.), mientras que en Y, el objeto incorporado debe haber perdido su identidad para convertirse en una parte inanalizable del tema verbal. Son ejemplos: Cshb *mī-špa* 'abrir la mano' (*mi*-mano), *pī-ča* 'abrir los brazos' (*pī*-na brazo), *bī-tika* 'abrir los ojos' (*bī*-ru ojo), *bíokà* 'abrir', *šī-pu* 'cerrar una puerta', (*šī*-kwi puerta), *bitás* cerrar; Y *nimta* 'cerrar los ojos' (tanti 'ojo', *bebe*, *šoša* 'cerrar'), *kusuxa* 'estirar las piernas o brazos' (*tekte* 'pierna', *bana* 'brazo', *baʔa* 'estirar'), *ma-šepexe* 'juntar las piernas' (*deče* 'juntar algo'); Te *gón-kér* 'cerrar la puerta' (*gónk*'o 'puerta'); *áywen-čér* 'cerrar la mano' (*k'áywenk* 'palma de la mano'), *qášter* 'cerrar los ojos' (*qáš č' éx* 'cejas', *č' éx* 'piel, pelo').

2. Los sistemas fonémicos están dados de manera resumida, luego algunos rasgos pertinentes de los sistemas fonémicos, y finalmente las correspondencias.

2.1. Proto-Panoano (Shell 1965): *p t c č k kw s š ž m n r w y ? (h) i ɪ o a i ɪ o a'* (tono alto) ' (tono bajo). Sílabas = (C<sub>1</sub>) V (C<sub>2</sub>), de tal modo que C<sub>1</sub> = cualquier consonante; C<sub>2</sub> = s, š, ž; sílabas trabadas aparecen sólo en mitad de palabra; Shell supone que en una etapa previa no había sílabas

13 Las formas en Te pueden ser clasificadas fonológicamente en tres grupos: (1) con tono contrastivo y acento primario; (2) con tono contrastivo y acento secundario; (3) sin tono contrastivo y sin acento. El acento es predecible marcando el tono y los límites morfológicos. Las raíces de pendientes pertenecen a la clase 2, como *-kòt* en el ejemplo.

trabadas. La mayoría de las lenguas P tienen una h-, pero Shell no establece un proto-fonema correspondiente porque solo ocurre en posición inicial de palabra; h- entonces habría surgido más tarde en las lenguas individuales. Encuentro que el argumento no es convincente, en primer lugar porque h podría haber sido un fonema de distribución defectiva como es el caso ahora en Cshn, Shipibo, y Amahuaca (Shell 1965: 48), y en segundo lugar porque implica que h se produjo de la nada y un contraste hV- versus V- surgió en muchas lenguas posiblemente a través de préstamos. Es cierto que en las formas reconstruidas no se encuentra ningún contraste entre hV- y V-, pero eso podría significar que en pP ninguna palabra comenzaba con una vocal.

Proto-Tacana (Key 1968, Girard 1970): pt c č k kw b d s š ſ m n w r f y ? i e o a. Es probable que el acento sea morfológicamente predecible. Sílabas: (C)V. El proto-sistema adoptado aquí es un término medio entre la reconstrucción de Key y las correcciones sugeridas por Girard. El último está seguramente en lo cierto al sostener que la \*k y \*x de Key serían \*kw y \*k respectivamente; y así están representadas acá. También da buenos argumentos para eliminar \*č y \*š, pero este paso deja un residuo de palabras comunes no sospechosas de ser préstamos, de tal modo que en este aspecto considero más seguro mantener la reconstrucción de Key.

Yuracare: p t č k b d g s š ſ (x) m n ñ r l w y ? i u e o a. El acento parece morfológicamente predecible, no está marcado en el vocabulario y el autor (La Cueva, 3) hace las siguientes afirmaciones: (1) hay muy pocas palabras proparoxítonas; (2) los sustantivos están regularmente acentuados en la penúltima; (3) los verbos acentúan la última sílaba cuando termina en -m, -p, -a, -ni. Sílabas: (C<sub>1</sub>)V(C<sub>2</sub>); cualquier consonante aparece como C<sub>1</sub>, y cualquier consonante excepto č (x) ?, aparece como C<sub>2</sub>; sílabas trabadas aparecen sólo a mitad de palabra; ? no ocurre en posición inicial de palabra. Las transcripciones de La Cueva son consistentes pero los siguientes puntos necesitan ser comentados. (1) La Cueva establece que los verbos que comienzan con k- reemplazan ésta por x-cuando está precedida por morfemas personales (pero el diccionario muestra que ese cambio se da después de cualquier prefijo); no hay prácticamente ningún ejemplo de -k-intervocálica, y la palabra española *vaca* ha sido tomada en préstamo como *waxa*; del mismo modo la x- inicial es rara, y no aparece en final de sílaba, de tal modo que es, prácticamente seguro que [k] y [x] representan el morfema, pero puesto que la distribución es tan simple he mantenido la distinción. (2) <z> se dice que es un sonido intermedio entre la <s> española y la <z>; suponiendo que La Cueva tenía en mente la [s̺] apico-alveolar castellana, he interpretado <z> como [s̺] y <s> como [s]. ([s̺] está representada por <x>). (3) no hay ningún planteo sobre <h> que se da sólo entre vocales; la he interpretado como l? , pero podría ser una aspiración; (4) <guV> aparece sólo cuando V = a.o (con sólo una excepción —guigole— 'ordeñar'), mientras <vV> aparece sólo cuando V = e,i; la palabra española *vela* está escrita <vela> en Y, pero *vaca* y *balsa* están escritas <guaja> y <gualso> respectivamente; por lo tanto he interpretado <gu> ante vocal y <v> como alófonos de /w/. (5) Todas las vocales aparecen geminadas; doy por supuesto que las geminadas representan dos sílabas y no vocales largas, puesto que vo-

cales diferentes también ocurren en sucesión.

Mosetén: p t c č k b d f s š x v y r m n ñ i ī u e o a. No hay indicación de acento o tono. Sílabas = (C<sub>1</sub>)V(C<sub>2</sub>); cualquier consonante se da como C<sub>1</sub> o C<sub>2</sub>. Este sistema está basado en mi interpretación de las diferentes grafías encontradas en las fuentes (Suárez 1969), pero ahora tengo la impresión de que el sistema está sobrediferenciado y subdiferenciado.

Tehuelche: p t č k q p' t' č' k' q' b d g ğ s š x ɣ m n l r w y ? e o a e o a e o a (tono a nivel) (tono descendente), los subrayados representan vocales glotalizadas. Sílabas = ((C)C)V(C(C)); cualquier consonante aparece en posición inicial o final en el tipo CVC; los grupos iniciales son pocos y muchos de ellos con un límite morféxico petrificado pero aún reconocible entre ellos; los grupos finales son más numerosos y variados, pero no muestran ninguna pauta clara de ocurrencia; V representa vocales largas o breves, plenas o glotalizadas pero sólo las vocales largas se dan en sílabas abiertas. Estas pautas son las encontradas en raíces lexicales, y cubren solamente las normas predominantes; hay también algunos pocos grupos de tres consonantes finales. Los clíticos gramaticales presentan algunos problemas para determinar qué es una sílaba, pero no es de interés aquí. Nótese que el sistema vocálico podría haberse representado igualmente con i, u; la elección de e, o está dada por los alófonos con mayor distribución. El sistema fonémico de O es el mismo menos las oclusivas sonoras. Las oclusivas sonoras del Te no son tenidas en cuenta en lo que sigue, puesto que no se encontró ningún cognado en O para los temas que tienen una oclusiva sonora en Te.

2.2. Es claro que los sistemas fonémicos de pP, pT, Y y M son muy similares, mientras que el sistema fonémico de las lenguas C difiere considerablemente por las series glotalizadas de las consonantes, el contraste adicional en el orden velar, y el contraste de cantidad y glotalización en las vocales. Como pareciera no haber ningún factor condicionante para escisiones, debemos suponer que se produjeron fusiones en pP, pT, Y y M, (sin embargo, ver abajo 2.4.). Por lo demás, hay paralelismos significativos de estructura general, así como explicaciones verosímiles para algunas divergencias.

Tanto P como C tienen un sistema de dos tonos de rendimiento funcional muy restringido. En C hay pocos pares mínimos diferenciados por tono y puede ser inferido que esto era válido para pP del hecho de que pocos pares, si hay algunos, de formas reconstruidas se encuentran con la misma representación segmental (aunque esta afirmación necesita una salvedad, porque algunas entradas en la reconstrucción de Shell contienen glosas que son muy divergentes). Es por demás significativo entonces, que en ambos grupos el contraste por tono esté asociado con la función gramatical como fue mostrado para los pronombres. Por el otro lado, el acento

parece ser morfológicamente predecible en todos los grupos.

Cp (Loos 1969: 127-8)<sup>14</sup> —y pP cae dentro de la misma formulación— tiene una armonía consonántica por la cual c č s š ʃ aparecen en la misma raíz sólo coincidiendo en estridencia, y si son continuas, también en alargamiento. Esta regla también es aplicable a s š ʃ de Y, excepto en tres casos: šesěši 'azul', šaša 'carbón', y sudešu 'tener hipo'; pero los temas para 'azul' y 'tener hipo' son demasiado largos para el promedio en Y, y probablemente contienen un afijo. En Y hay también un caso interesante de alternancia para el tema que significa 'gordo', šeše ~ šeše. En C, por otro lado: (1) O y Te tienen una armonía consonántica por la cual k q k' q' x ɣ (en Te g ĝ, también) aparecen en la misma raíz sólo coincidiendo en posterioridad: (2) algunas palabras con x o ɣ en una lengua C tienen s o š en otra, por ejemplo Te xéter, O séter 'moco', Te xó?m, Tsh šom 'brida' (no es una correspondencia regular entre las lenguas C); (3) x ɣ de C corresponden a sibilantes de otros grupos.

O, Te y Y tienen una l que corresponde a una sibilante o vibrante en otros grupos. Debemos distinguir entre posición inicial en la raíz y posición media o final. l al comienzo de la raíz es común en Y y parece corresponder a una africada sibilante en pP y pT. Esto está de acuerdo con el hecho de que una lengua T, el Reyesano, tiene una l como réplica de c y č de pT (Key 1968: 47); y, el hecho de que los ejemplos para esta réplica del Reyesano son pocos, explica que solamente dos cognados similares fueron encontrados para Y; además, hay una instancia de la alternancia l ~ s en esta lengua, a-see 'engendrar', see 'vida', pero a-lee 'origen'. En C, en cambio l aparece excepcionalmente al comienzo de raíz. Hay sólo tres ejemplos en O y tres en Te, pero ninguno tiene cognados en la otra lengua. Más aún, uno de los ejemplos de Te fue registrado como no inicial en el primer vocabulario de Te (Pigafetta 1520; en Outes): <holi> 'agua', hoy le?, de tal modo que no hay muchas posibilidades de encontrar un cognado en otros grupos. Sin embargo, no es imposible que precisamente la palabra le? pudiera ser cognado de \*ši?a en pP, y de la forma ense 'beber' en Y; la vieja forma <holi> podría contener el nominalizador ɖ; además, la forma \*ša de pP que puede ser extraída de la forma pP: \*?oma-pa-ša 'agua' (Cf. Chc -hīnī paša 'agua'; Pano?om-paško id Cp ?ompa 'bebida de maíz') podría ser una alternancia de la forma pP para 'beber' y podría equipararse al Te lám 'bebaje alcohólico'. Por otro lado l es bastante común en posición intermedia y final de raíz tanto en C como en Y, y hay varios hechos que sugieren que en ese contexto es el resultado de un grupo. Primero, hay una conexión entre r y l en C, al igual que en Y: r y l alternan en algunas palabras en C (un ejemplo en O aparece en el conjun-

14 Dentro de un marco transformacional, Loos (1969) procura predecir tanto el tono como el acento. Que esto pueda hacerse también para pP es dudoso, puesto que algunas lenguas P, Amahuaca (Russel 1959) y Marinahua (Scott and Pike), tienen items lexicales de la misma categoría gramatical y de la misma forma segmental general los cuales tienen distinto tono al estar aislados. Más aún, aunque esté deseoso de jugar a asignar, suprimir, volver a asignar, etc., un rasgo dado en el mismo lugar, debería notarse que Loos tiene que referirse en acento, Regla 3 y en tono Regla 3a (Loos 1969: 193, 198), no solamente a la forma segmental, categorías gramaticales y divisiones sintácticas, sino a morfemas individuales, los que, desde mi punto de vista, conducen al reconocimiento de que el tono no es predecible.

to 205, un ejemplo en Te es  $\delta r \sim \delta l$  'nariz'); r o l aparecen más de una vez en una raíz en Y, con dos excepciones, urorile wiririle 'perdiz' (-le, es entonces probablemente un sufijo). Segundo, para pP, Shell reconstruye los grupos \*sš, \*sš, šc, y el segundo podría haber sido también \*sr que ella rechaza como extraño a la estructura de P (Shell 1965: 87-91), mientras en Cp š o š podrían ser el resultado de un grupo subyacente \*sn o \*sr (Loos 1965: 11-2). Aún más, en dos casos (conjuntos 48,73) l de la lengua Y y/o de C corresponde a un grupo reconstruido pP (\*sš y \*šc). Una explicación probable es que un grupo de sibilantes + r fusiona regularmente con otras sibilantes en pP, pT y M (pero en algunos casos fusiona con r) mientras una l alofónica en este contexto se volvió fonémica (o se fusiona con r) después de la reducción del grupo en Y y C. Si ahora consideramos que los grupos pP ocurren como límites intermorfémicos y que la l inicial de raíz en Y y C podrían aparecer después de un prefijo, entonces podríamos suponer que también la l inicial de raíz es un reflejo de un grupo.

2.3. Todas las lenguas examinadas pueden ser caracterizadas morfológicamente como aglutinantes. Cp tiene reglas de armonía vocálica en sufijos determinados por la vocal temática, algunas de las cuales son seguramente pP (Loos 1969: 149-55, 167-8; Shell 1965: 109), y Y tiene el mismo tipo de proceso (La Cueva: 8, 13, 17-8). Algunos casos hallados en Y, P y T sugieren huellas de alternancia vocálica en raíces; por ejemplo: Ta -e-risi-xi 'algo para atar'; e-ru-xei 'barra a través de una puerta' (Cf. la forma pP \*risi 'hilo', y la forma Y repu 'atar'); pP \*ša-na 'calor' (Cf. Cshb ša-ra 'arder'); pP \*šo?i 'asar'; pP \*šo-ka 'pelar'; pP \*ša-kata 'cáscara'; Y lom-lo 'hervir'; lumu-la 'poner a hervir', to-to; tuu-tu 'tropezar' (tengo la impresión de que una búsqueda cuidadosa nos brindaría muchos más ejemplos, especialmente en Y donde muchos temas bisílabos tienen la misma vocal en ambas sílabas).

Los sustantivos pP agregaban un sufijo cuando aparecían como sujetos de verbos transitivos o eran marcados para referencia transitiva; la forma sin sufijo era usada como objeto y probablemente como sujeto de verbos intransitivos (Shell 1965: 126-35; Loos 1969: 154-62; Prost 1962). La forma fonológica de la raíz determinaba el alomorfo del sufijo, que siempre terminaba en -n o en vocal nasalizada; entre los alternantes había formas tales como -in, -nin, -xna (la -n o la nasalización vocálica es claramente el mismo elemento que aparece en las formas pronominales, cf. l.l.). Aun más, sustantivos pP se reducían a la primera sílaba cuando eran usados como primer miembro en temas compuestos, incluyendo el caso del objeto incorporado. Esa sílaba en algunos casos, es todo lo que pT refleja: pP mī-kī-nī, pT e-me 'mano', pP šī-ta, pT e-ce 'diente' (e- es una marca nominal). Algunos de estos procesos se encuentran como residuos en Te. Ejemplos de formas con o sin sufijos, la última usada como objeto incorporado, son: q'ónq' en 'boca', q'ón-p'e 'abrir la boca' gónk'o 'puerta', gón-kér 'cerrar la puerta' (el último paso en volverse una raíz inanalizable puede ser observado al comparar Te qás-ter 'cerrar los ojos' con O?ótel qás-ken 'id'. ?ótel 'ojo'). Hay una clase de temas bisilábicos en Te, inanalizable semánticamente, pero cuya segunda sílaba es claramente un

viejo sufijo que tiene las formas en -en, -el, -er. Podría ser que -en esté relacionado con la forma -in de pP, y aun, en vista de lo que fue dicho sobre l en Te (cf. 2.2.), es posible que -el y -er estén relacionados con -xna del P ( $x < pP^* \xi$ ).

Finalmente para evaluar algunos conjuntos de cognados correctamente, debe considerarse que muchos temas bisílabos de P, T y Y pasaron a ser por comparación interna, descompuestos en dos elementos.

2.4. Suponiendo que existen fusiones en los otros grupos en el contraste de C entre oclusivas llanas y glotalizadas así como entre sonidos velares y post-velares, las correspondencias para p/p', t/t', k/k', q/q', b/w, m, n, ñ, y, son triviales, excepto que las series velares están representadas en Y por č ante i, e, y (si es un fonema, cf. 2.1.) por x entre vocales. Creo que se justifica juntar b y w (o v) como una sola correspondencia aun cuando probablemente implique dos fonemas. Hay casos de intercambio en la lengua P reconstruida y en los vocabularios de M; ver además los comentarios de Girard sobre b/w de Ta (Girard: 77). Nuevamente, excepto por el contraste llanas versus glotalizadas y breves versus largas de las lenguas C, las vocales muestran las siguientes correspondencias:

Y	M	pP	pT	C
i	i	i/ɪ	i	C
e	e	ī	e	e
u	u	ō	o	o
o	o	o	o	o
a	a	a	a	a

Otras correspondencias vocálicas que no sean las presentadas en la tabla son muy esporádicas para ser sistematizadas (con la excepción quizá, de la equiparación a/o); se incluyen entonces, los conjuntos de cognados en los que las vocales muestran correspondencias diferentes, debido a las posibilidades de factores condicionantes perdidos y a la alternancia vocálica mencionada en 2.3.

Los datos actuales son muy escasos para determinar el número de contrastes en el sistema vocálico original, pero ciertos factores sugerían que hubo desdoblamientos en Y y M. (1) u no aparece ante varias consonantes en M; (2) los conjuntos que incluyen u en Y y/o M son escasos (sólo un ejemplo de M), y excepto en los conjuntos 117 y 161, está siempre en contraste con una sibilante (aun en aquellos conjuntos las otras lenguas tienen una sibilante). Así, existe la posibilidad de que Y y M tuvieran previamente un sistema de cuatro vocales como pT y pP. Por otro lado, i y ɪ tienen distribución defectiva en pP (Shell 1965: 49-50; Loos (1969: 131-132), y están representados de modo tan desigual en formas reconstruidas con respecto a las consonantes vecinas, que sugieren firmemente una distribución complementaria anterior que llevaría a un sistema de tres vocales.

2.4.1. Los sistemas más diferenciados son tomados como punto de referencia para las correspondencias, es decir C para las oclusivas (la \*kw de pP y pT aparece sólo en el conjunto 157) y Y/M para las vocales y na-

sales (aunque ñ es probablemente una palatalización de n en contacto con una vocal anterior).

Para que la cantidad y tipo de evidencia para cada correspondencia puedan ser verificados fácilmente, los grupos de lenguas que tienen los correspondientes cognados están indicados entre paréntesis después del número de cada conjunto de cognados. Los grupos de lenguas se remiten por medio de números: 1 (panoano), 2 (tacanano), 3 (yuracare), 4 (mose-ten), 5 (chon), los números están marcados por asteriscos si los cognados correspondientes se encuentran al menos en dos lenguas del grupo (naturalmente los números 3 y 4 nunca se marcan).

p: 83 (1.3), 85 (\*1.3), 105 (1.3), 119 (\*2.3.5), 124 (\*2.3), 131 (2.3), 143 (\*1.\*2.3.5), 144 (\*1.\*2.4.\*5), 156 (\*1.3), 161 (\*1.2.3.5), 167 (4.5), 176 (2.3), 202 (3.4).  
p: 36 (\*1.\*2.\*5), 81 (\*1.5), 118 (\*1.5), 170 (4.5).

t: 21 (3.4), 27 (\*2.5), 28 (\*1.\*5), 38 (1.3.4), 59 (\*1.3.\*5), 74 (4.5), 80 (4.5), 84 (\*1.3), 108 (4.5), 111 (4.5), 133 (\*1.3), 136 (1.3), 141 (2.3), 142 (\*1.3), 180 (3.5), 188 (\*1.\*2.3), 189 (1.3), 208 (1.2.\*5).

ʔ: 7 (4.5), 47 (3.\*5), 50 (\*1.\*2.5), 71 (4.5), 166 (\*1.2.5), 179 (1.2.5).  
k: 2 (2.3), 16 (\*1.2.3), 19 (1.3), 26 (2.4.5), 29 (1.5), 94 (\*1.3), 106 (2.3), 116 (\*1.3), 134 (\*1.5), 140 (\*1.5), 157 (2.3), 172 (4.5).

k: 30 (1.5), 43 (\*1.2.3.5), 71 (4.5), 79 (4.5), 123 (\*1.5), 170 (4.5), 194 (\*1.3.5).  
q: 56 (4.5), 74 (4.5), 87 (4.5), 148 (3.4.5), 162 (3.5), 195 (\*1.\*5).

q: 14 (\*1.\*5), 88 (4.5), 130 (4.5), 167 (4.5).

ʔ: 46 (\*1.\*2.5), 51 (\*1.5), 90 (\*1.5).

m: 1 (1.2.3), 11 (2.4.5), 23 (\*1.\*2.3.\*5), 64 (2.3), 96 (\*1.5), 101 (\*1.\*2.3), 110 (\*1.\*2.3.4.5), 113 (\*1.\*2.5), 115 (\*1.\*5), 120 (\*2.3), 125 (\*1.3), 149 (\*2.4.5), 181 (4.5), 184 (\*1.\*5).

n: 3 (1.5), 32 (\*1.3) 49 (\*1.3), 51 (1.3.5), 60 (2.\*5), 63 (1.5), 64 (1.5), 65 (\*1.3), 68 (1.3.4.5), 69 (2.5), 70 (\*1.4.\*5), 73 (\*1.5), 107 (\*1.5), 112 (\*1.5), 135 (2.3), 154 (\*1.3.5), 163 (\*1.\*5), 181 (1.3), 191 (1.5).

ñ: 93 (4.\*5), 99 (\*1.3.4.\*5), 174 (4.\*5).

b/w: 4 (\*1.3), 5 (3.4), 6 (2.3), 9 (1.3), 12 (\*1.5), 25 (\*1.2.3), 28 (\*1.\*5), 31 (1.2.4.5), 50 (\*1.\*2.5), 53 (4.5), 65 (\*1.3), 67 (\*1.4.\*5), 69 (\*1.2.3.5), 70 (\*1.3.4.\*5), 75 (3.4), 95 (\*1.3), 95a (2.\*5), 110 (\*1.\*2.3.5), 112 (\*1.5), 139 (1.5), 145 (\*1.5), 148 (3.4.5), 152 (1.3), 153 (\*1.\*2.3.5), 165 (1.3), 190 (1.3), 196 (\*1.5), 201 (\*1.5).

y: 3 (\*1.5), 58 (2.3.5), 66 (\*1.\*2.5), 79 (4.5), 87 (4.5), 117 (\*1.3), 155 (\*1.3), 164 (\*1.5), 177 (\*1.5), 185 (3.4.5).

i: 12 (\*1.5), 16 (\*1.2.3), 24 (2.3), 33 (\*1.\*2.3.5), 47 (3.\*5), 55 (\*1.\*2.3.4), 70 (\*1.3.4.\*5), 73 (\*1.5), 95 (2.5), 97 (1.4.5), 104 (\*1.\*2.3), 11 (4.5), 136 (1.3), 139 (1.5), 147 (4.5), 150 (1.4.5), 157 (2.3), 166 (\*1.2.5), 190 (1.3), 194 (\*1.2.5), 198 (2.5).

e: 4 (\*1.3), 25 (\*1.2.3), 26 (4.5), 27 (\*2.5), 32 (\*1.3), 36 (\*1.\*2.\*5), 44 (\*1.3.4.5), 52 (\*1.\*2.3.5), 57 (2.5), 65 (\*1.3), 74 (4.5), 82 (1.2.3), 112 (\*1.5), 114 (\*2.\*5), 116 (\*1.3), 118 (\*1.5), 120 (\*2.3), 134 (\*1.5), 153 (\*1.3.5), 158 (2.3), 169 (4.5), 170 (4.5), 172 (4.5), 174 (\*2.4.\*5), 201 (\*1.5), 207 (1.5).

u: 11 (4.5), 18 (1.3), 76 (3.4), 109 (\*2.3), 117 (\*1.3), 124 (\*2.3), 131 (2.3), 161 (2.3.5), 183 (2.3), 196 (1.3), 204 (\*1.\*2.3).

o: 3 (4.5), 14 (\*1.\*5), 15 (\*1.2.4.\*5), 21 (3.4), 34 (3.4.\*5), 41 (4.5), 51 (\*1.3.5), 53 (4.5), 60 (2.\*5), 66 (\*1.\*2.5), 70 (\*1.5), 77 (1.5), 80 (4.5), 82 (\*1.3), 92 (3.4), 99 (\*1.2.\*5), 105 (1.3), 106 (2.3), 126 (\*1.\*2.3.4.5), 130 (4.5), 135 (2.5), 137 (\*1.4.5), 138 (\*1.5), 154 (\*1.3.4), 155 (\*1.3), 164 (\*1.5), 171 (\*1.\*5), 175 (\*1.\*2.3.4.5), 178 (4.5), 181 (4.5), 187 (\*2.3), 191 (1.5), 203 (\*1.2.3.4.\*5), 208 (1.5).

a: 2 (2.3), 6 (2.3), 7 (4.5), 8 (\*1.5), 13 (\*1.\*2.4.5), 17 (1.2.5), 22 (1.3), 28 (\*1.\*5), 31 (1.2.3.5), 38 (1.3.4), 42 (1.2.3.5), 45 (\*2.5), 46 (\*1.\*2.3.4.5), 58 (2.3.5), 61 (\*2.3), 63 (1.5), 67 (1.4.5), 68 (1.4.\*5), 69 (\*1.2.3.5), 77 (1.5), 79 (4.5), 81 (\*1.5), 87 (4.5), 88 (4.5), 93 (4.\*5), 95b (\*2.\*5), 110 (\*1.\*2.3.4.5), 115 (\*1.\*5), 117 (\*1.3), 121 (\*2.\*5), 129 (\*1.5), 133 (\*1.3), 145 (\*1.5), 148 (3.4.5), 151 (4.5), 163 (\*1.\*5), 177 (\*1.5), 189 (2.3), 195 (\*1.\*5), 199 (\*1.2.5), 200 (\*1.\*2.5), 206 (4.5).

2.4.2. Las correspondencias restantes se presentan, por el momento,

muy complejas para ser manejadas conjuntamente para todos los grupos. Por esa razón son acomodadas tomando las lenguas C como punto de referencia y luego a su vez tomando Y como punto de referencia (las correspondencias entre C e Y están presentadas bajo C). En cada caso para cada sonido de C o Y las correspondencias están dadas separadamente para cada uno de los otros grupos. Como antes, los números marcados con asterisco significan que la forma correspondiente está atestiguada al menos en dos lenguas (cuando son lenguas C, el asterisco sigue al número).

C:

č P č (\*164\*)

M č (35,88,147,172)

č P č (\*8,\*129,\*144\*,\*200); č̣ (\*44,\*137); s (37)

T č (\*10\*,\*168); ś (32); č̣ (\*44); c (\*200)

Y ś (44,32,99\*,144\*)

M č (36,44,144\*); ś (137); s (149)

s P s (\*161); ś (52)

T c (52); s (207); č̣ o ś (139)

Y s s (52)

ś P ś (134,\*173,\*175,\*199); ṣ́ (\*30,\*66,193); c (\*159)

T c (40\*,60,175); s (66,199); č̣ (\*173); ṣ́ (11)

Y ś (175); s (72)

s~ś P č̣ (\*171\*)

M s (174\*)

x P ṣ́ (\*13,15\*,17,\*126)

T ṣ́ (57,\*95\*); č̣ (\*13); č̣ o ṣ́ (\*15\*)

Y ṣ́ (95\*,126)

M s (42,107); c (13)

χ P ṣ́ (\*33)

T ṣ́ (\*33)

l P ṣ́ (81,\*203); śc (\*48); sṣ́ (\*73); r (77)

Y ṣ́ (34\*); l (33,48\*,72); l~r (175)

M ṣ́ (34\*)

r P r (12,\*171\*,\*175); ṣ́ (\*138,143)

T r (26,\*27,45,\*143,\*175);

Y l~r (175); s (143)

M r (26,53)

r~s P r (\*195\*)

r~l P ṣ́ (\*203\*,208)

T ṣ́ (\*203\*)

M r (\*203\*)

Y l (203\*)

r ṣ́ M ṣ́ (7)

Y:

č̣ T c (24,\*187); č̣ (157)

d P d (22)

T d (22,\*78,\*86,105,128); f (\*168)

M d (128)

- s P  $\check{s}$  (\*76,83,152,196); c (\*4,165);  $\check{s}$  (190)  
 T c (\*76); d o r (131)  
 M s (83);  $\check{s}$  (76); c (95c)
- s P  $\check{s}$  (18,\*33,\*44,91,126,\*146,\*175); s (32,89,136);  $\check{s}$  (42,95)  
 T  $\check{s}$  (\*6,\*37,\*61,\*127);  $\acute{c}$  (\*33,\*44,\*146); s (165,42);  $\check{s}$  (183); c  
 (175);  $\check{c}$  o c (\*168); c o s (\*108)  
 M  $\check{s}$  (28,92,175);  $\check{c}$  (32,44); s (42,75); c (99,126)
- $\check{s} \sim s$  P  $\check{s}$ , T c, M c (52)  
 P  $\check{s}$  y r (9);  $\check{s}$  y s (\*115);  $\check{s}$  (84,84); c (84,159)  
 T c (24,158);  $\acute{c}$  (34,82); r (187)  
 M  $\check{s}$  (34)
- r P r (\*153,\*188);  $\check{r}$  n (104)  
 T r (62,122,175,183,\*188)

3. La lista de cognados es selectiva. Han sido eliminados muchos probables conjuntos, que en este momento hubieran probablemente debilitado la argumentación más que haberla fortalecido, específicamente la mayoría de aquellos en los que uno debía suponer: (1) alternancia vocálica o fractura de un tema que no está apoyada por más datos; (2) x, x de C correspondientes a k en los otros grupos (aunque una buena argumentación podría hacerse para ello sobre la base del cambio  $k > x$  en Ta, y algunos ejemplos de alternancia  $k \sim x$ ,  $q \sim x$  en C); (3) una fosilización en P, T, Y o M de las marcas k-, t-, w- que aparecen en una clase de temas verbales que comienzan con vocal en C.

Observando los conjuntos previos de correspondencias y los siguientes conjuntos de cognados, se puede ver que hay varios conjuntos de cognados representados al menos por dos lenguas de C. Que éstas sean generalmente O y Te se debe al hecho de que los vocabularios Tsh y H disponibles son muy breves. Aún más O y Te muestran una gran diferenciación léxica en vocabulario no básico. En términos de comparación esta circunstancia tiene tanto un efecto positivo como negativo. Positivo, en cuanto a que debido al leve cambio sufrido por los cognados en las lenguas C, podemos confiar en que una forma atestiguada en algunas de las lenguas, si fue heredada, tendría la misma forma en Protochon. Negativo, porque, al menos en Te, hay un tabú léxico que en algunos casos provocaba un reemplazo permanente en el vocabulario, y también se ha señalado tabú léxico en O y H (aunque no se refleje en los vocabularios y no podamos medir su efecto), de tal modo que en casos de formas atestiguadas en sólo una lengua habría siempre la posibilidad de que el sentido original fuera muy distinto o de que la palabra fuera un préstamo (ambos casos están atestiguados en Te). Si también tomamos en consideración que las dos series de oclusivas en las lenguas C están equiparadas con solo una serie en los otros grupos, y que muchos casos implican equivalencias de CV, es obvio que las posibilidades para incluir falsos cognados son grandes. De hecho, en vista de que se encontraron unos 120 cognados entre O y Te, podemos suponer que los cognados sospechosos incluidos en la lista de O y/o Te por un lado y pP o cualquier lengua P por otro, son muchos. Están

incluidos como posibilidades, y desde un punto de vista, la validez de la prueba no depende de su número. Lo que considero decisivo son las concordancias en los pronombres, el causativo, el elemento portador, los detalles coincidentes de la estructura gramatical y fonológica, las correspondencias bien representadas, como las de m, n, b/w, y las vocales, una correspondencia no trivial como la lateral de Y y C, un número seleccionado de formas semejantes encontradas al menos en tres de los grupos, por ejemplos los conjuntos 8, 11, 26, 34, 36, 37, 44, 50, 51, 52, 59, 66, 69, 70, 97, 98, 126, 144, 148, 173, 174, 203, 208.

Las formas entre paréntesis justifican ruptura de temas, apuntan a irregularidades, o indican fonema(s) que corresponden a pP y/o pT, cuando es una forma no reconstruida por Shell o Key y si es diferente de lo(s) reflejo(s) en la(s) lengua(s) citada(s). Las formas entre guiones sin ningún comentario, no presentan problemas de análisis. Formas que considero menos probablemente relacionadas, están también incluidas entre paréntesis y precedidas por un signo de interrogación.<sup>15</sup>

1. ADJETIVO Chc mi; Reyesano -me; Y ima(sg), -mu (pl); (Prost 1965: 109; Girard: 76; La Cueva: 6).
2. AGENTE Ta ha (< \*k); Y xa (probablemente /k/); (Ottaviano: 412; La Cueva: 4).
3. ANIMAL pP \*yo?ina; O yòwn.
4. OTRO pP \*wica; Y besu.
5. SER Y li-be 'estar adentro'; M bei.
6. ABEJA pT \*waša; Y waşou (la forma es pl, el sg sería waşa).
7. COSTA M taša; O t'árs.
8. GRANDE<sub>1</sub> Chc čai, Cshb čaa, Shipibo iča 'mucho'; M čoi; O c'ó.wn, Te c'áy.
9. GRANDE<sub>2</sub> Cshn biša, biro 'agrandar'; Y a-bole.
10. PAJARO Cv čai; O čáč'e, Te č'e?
11. MANTA pT \*maša; M musumu, O móšen 'faja para la cabeza'; (?M šum; O šo-n 'capa hecha de piel de guanaco'.
12. HERVIR Cshn bi-ri (pP \*koβi); O k-wērēn.
13. HUESO<sub>1</sub> pP \*šao; pT \*e-čá'o; M caca 'cerebro'; Te xá-'hueso de la tibia'.
14. HUESO<sub>2</sub> pP \*koi 'mentón, mandíbula'; O Te q'ó?; (?pP + \*poš [V] ko 'tobillo'; Cshn poška 'hombro'; O q?ðyen id, Te q?á'id).
15. RESPIRAR Cshb šoqka, Cshn šqa; Cv hoha (< \*ć o \*ś); Te xóx; (?M xetči).
16. ANCHO pP \*kišto-(Cshn kiyo); Cv kini; Y čišme.
17. HERMANO Cshn šano (hablante masculino), Shipibo šabue 'cuñada' (de una mujer); Chm šana 'cuñada'; Te xǎw 'cuñado'.

15 Las fuentes son: pP (Shell 1965). pT (Key 1968). Cshb (Shell 1959). Cshn (Abreu). Shipibo (Alemany). Ta (Van Wynen, Armentia 1902). Cv (Key 1963). Chm (Wyma). Y (La Cueva). M (Bibolotti, Armentia 1903). Tsh (Lehmann-Nitsche). Te, O (cf nota 8). H (Lehmann-Nitsche, Tonelli). Las formas Tsh y H son interpretaciones de registros fonéticos pobres. He modificado las escrituras de Abreu y Alemany para Cshn y Shipibo respectivamente, según las formas que pueden ser comprobadas con los datos de Shell para estas lenguas. Pero pueden quedar errores especialmente en la diferencia entre š y ś. En general, las formas citadas son temas o raíces aún cuando no son formas libres.

18. BROTAR Cshn řo-řo; Y řu-bitá (řu-ri 'brotar de un frutal', řu-ńe 'crecer').
19. QUEMAR<sub>1</sub> Cshn kĭ-tĭ 'encender el fuego' (rĭ-kĭ 'ascua'); Y řive (intr.), ku-řio (tr.).
20. QUEMAR<sub>2</sub> pP \*mĭ-řo (Cshn, Cshb mĭ-no [Key 1968], pP \*no-ka 'apagar el fuego'); Cv řowa, Ta ocoa (Cv ř Ta c, irregular): Y lu-mu (-xulula); cf. Calor.
21. CAÑA Y tońo; M ton 'lanza'; (? pP \*tawa 'flecha'; Hsh tal'id).
22. LLEVAR Cashb rařka 'arrastrar' (rĭj 'llevar'); Chm, Cv doxo; Y dayu 'cargar'.
23. CAUSATIVO pP'-m(a); Chm (-) mee, Ta me; Y ma-; O me-, m-, Te m-, -m; (Shoemaker 228, 300, 302; Ottaviano: 393, 397).
24. LIMPIAR<sub>1</sub> Ta cici; Y řili.
25. LIMPIAR<sub>2</sub> Chc ba-wĭ (Shipibo ma-wĭ) 'barrer'; Chm weha; Y we.
26. CERRAR<sub>1</sub> Ta(Armentia) karia; M ker; Te gŃn-kĕr 'cerrar la puerta'.
27. CERRAR<sub>2</sub> pT \*teri; Te qáš-ter 'cerrar los ojos'.
28. TELA pP \*řaci 'camisa, carpa' (pP ř = pT t, ante i [Key 1968: 49]); O wá ten, Te wá ten 'faja'.
29. COMITATIVO Cshn -ki; Te -ke.
30. ASPECTO CONTINUO Cp -ska 'ya, próximo'; O, Te -řk'; (Loos 1963; 728-29).
31. COCINAR<sub>1</sub> Cshn bā, Shipibo yuwamis (sust.); Chm dawa 'asar'; M evak 'quemar'; Te wá n.
32. COCINAR<sub>2</sub> Cshn na-nĭ 'asar'; Cshb nĭj 'quemar'; Cv xi-ńa (Cv xixi 'quemar'); Y nene.
33. MAIZ pP \*ři-ki (pP \*ři?mi 'desgranar maíz'; pT \*ćik; Y řili; Te řélmon 'harina').
34. COBERTURA Y ořo 'ropas' (olořo 'caer la piel', lule 'sacar'); M ořo 'ropas'; O ól 'piel, cuero, pluma'; Te ól-m 'pelar'; (?pP řoko 'pelar'; Ta e-řo-ri 'ropas').
35. LOCO M řaupi; Te řop'.
36. CORTAR<sub>1</sub> Cshb pi; Cshn piř; Cv paca, Chm poho, Ta peú (correspondencia irregular); H peu, O p'é, Te p'è y-řen-we 'hacha' ('lo que corta muchas cosas').
37. CORTAR<sub>2</sub> Cshb ci-kwĭs, Cshn řj-kĭĭ (Cshn si-no 'cortar'); Chm hewĭ, Cv hikwĭ, Ta siki (< \*řj; Y řigmi 'tallar'; M řet 'partir'; Te ř'è-y, ř'e-r.
38. CORTAR<sub>3</sub> Cshn taskĭ; Y takta; M tačyei.
39. PROFUNDO Y imuxu; M moč 'lejos'.
40. DEFECAR Chm see; H řa-, Ta řa?.
41. DEMONIO M soyo; Te řó-yken 'brujo'.
42. MORIR Cshn řakĭ 'agonizar'; Ta (Armentia) santana; Y sama (?Marinahua yamama? 'matar' [Shell 1965: 256]).
43. DIRECCIONAL pP \*-ki; Chm -ke; Y -ři; Te -k' (e); (Shoemaker: 302; La Cueva: 4).
44. BEBER pP \*ři?a; pT \*ići; Y ensei; M tčei; O ř'é-t'en.
45. SECAR Cv erara, ora, Ta sara, Te řá-r.
46. ELEMENTO PORTADOR Cp ha-; Chc ?a-; Chm a?a, Cv amena; Y ača, ati-; M at; Te řà, řám (cf. 1.2.).

47. COMER Y tia; O, Te t'é.
48. HUEVO pP •[h]iši 'semilla, huevo de piojo', •βašci; Y aluli; H alon, O é.l.
49. CAER<sub>1</sub> Cshb ni-pa, ni-ti, Cshn ni-ri (Cshn nuša 'arrojar a una bolsa'; Y neta, nulu.
50. CAER<sub>2</sub> pP •bot [V]; pT •boti; Te wàt!
51. LEJOS Cshb ?ora; Cshn onoa; Y oonaa; Te e?ón.
52. GORDO pP •šini 'Grasa, tocino'; pT •e-ce-ri 'obeso'; y šeše ~sese; Te sè-we 'obeso' (?pP šoa-; Y libe 'engordar', sule'id; M .coye 'aceite').
53. PELEAR M vori; Te wór.
54. ENCONTRAR Y deče; M dake; Cv dadi.
55. UNA pP •-cis-; Chm -kiši, Reyesano -tiši, Ta -tidi (<•ć); M patči; (?Te qáč'wel).
56. PESCADO M keveye; Te qó.yen.
57. VOLAR Cv heta (<•čor•ś); Te xé?.
58. MARCADOR DE FOCO Chm ya; Y ya 'él dice eso'; Te yà 'énfasis'; (Shoemaker: 301; La Cueva: 25, que la forma Y es algún tipo de marcador focal sè infiere del hecho de que está también usado con el verbo que significa 'decir'; en las tres lenguas es un elemento pospuesto).
59. PIES pP • ta?i; Y te-we (te-se 'pararse'); H tei, Te (Pigafetta, en Outes) te.
60. LLENO Cv cono-da; H son 'hartar', O šó?n.
61. GENITIVO PT •-ša (Chm ha, Ta -sa; T s Chm h<pT •ś [Key 1968: 35]); Y -ša (Ottaviano: 412; Shoemaker: 303; La Cueva: 4).
62. GERMINAR Ta muruita; y mororo-ta.
63. GERUNDIO<sub>1</sub> (acción concomitante) Chc tai•nai•kai•šai; Te (n)ay; (Prost 1965: 101, 129-30; ambos pospuestos).
64. GERUNDIO<sub>2</sub> (final) Cshn nona; Te náon.
65. PERDERSE pP •bi?no; Y benene 'escondarse'.
66. FANTASMA pP •yo-šini (\*yo-šika 'hechicero'; Cv yoso 'dios, santo'; Ta iyuda 'horroroso'; O yò wše.
67. DAR A LUZ<sub>1</sub> Cshn ba 'nacer'; Shipibo bake; M basiyi; O wannen 'embarazada'; Te wášen'id!
68. DAR A LUZ<sub>2</sub> Cshb nánipaki; Y nu; M na-tci (nai 'nacer'); Te na.mne.
69. IR<sub>1</sub> Chc waha 'salir', Cshn ba 'pasarse'; Cv bana 'venir'; Y ba; Te wá?n.
70. IR<sub>2</sub> pP •wino 'pasar'; y wi-; M venčo 'llegar'; O wé.nen; Te wè.nole 'caminar', wè.šen 'visitar'.
71. BUENO M kextesin 'belleza', kec 'perfecto'; Te k'ét'.
72. PASTO Cshb šo-βi (pP • šopo 'piel, pequeños cabellos'); Y sulo; Te šál 'un tipo de pasto'; (?O xóšel).
73. HAMACA pP •nisši también 'corteza, concha'; O nel 'cama'.
74. NOCIVO M ketin-ye; Te qetelx.
75. ESCUCHAR Y a-wesebe; M seve.
76. CALOR pP šana 'caluroso' (\*šo?i 'asar'), Cshb šara 'quemar'; Y šuxu-ša, surura; M ešuk; cf. quemar<sub>2</sub>.
77. ESCONDER Cshn aro; O alo-pen (pen 'sentarse').

78. ALTO Cv de- 'profundo', Ta due-da'id, due-xi 'mucho'; Y doxo 'sobre'; i-doxo-le 'mucho'.
79. AGUJERO<sub>1</sub> M kaiya; O k'á?yen 'charco'.
80. AGUJERO<sub>2</sub> M to; O tó-qo.
81. HAMBRE Chc pašna, Cshb paašna; Te p'ál.
82. EMPAPAR Cshb p'ico 'chupar la mano'; Ta peđa (<\*ć); Y pele.
83. INCLINAR Cshb pošoko 'caer como un árbol'; Y pusu; (?M puešcei 'corcovo').
84. ARTICULACION<sub>1</sub> pP \* tišo 'nuca, garganta', \*tistq 'la nuez de Adan' (\*ti- 'garganta'); Y tilis.
85. ARTICULACION<sub>2</sub> pP \*po-š[V]-ko 'tobillo', (Pakaguara ra-po-to 'rodilla', ho-po-to 'tobillo', Arazaire ram-pu-tu-ku 'rodilla'); Y popo 'muñeca', podo 'hombro', poiloxoto 'talón'.
86. UNION Cv dida 'unir' (dodo 'polo bifurcado') Ta doč 'polo bifurcado'; Y deiste.
87. RINON M kai; O q'á y.
88. RODILLA M kace-ye (un término descriptivo derivado de un verbo que significa doblar): O q'á-č.
89. NUDO Cshb sibo 'atar formando un nudo', Cshn siki; Y šebueta.
90. CONOCER pP \*?ona; Te ?ó-m.
91. REIR Cshb ši'ci; y širare 'burlarse'.
92. SUELTO Y šoma; M šoiñ, šoi.
93. HOJA M šaň: O še?n, Te šá-n también 'oreja' (O e = Te a, ante una nasal).
94. PIERNA pP \*kis-ši 'muslo'; Y kušu-xa 'estirar las piernas'.
95. LIVIANO (no pesado) Cshb bišbá 'delgado', (Cshn bišaka; Y basi-basi a MENTIR (decir una mentira) Ta biřu; O wáren, Te wér.
95. b TENDERSE Chm haa 'arrojarse', Ta sana'id, -sa- 'yaciendo' (sufijo verbal). (\*ś); O. Te xá.
95. c VIDA Ya-see 'engendrar', a-lee 'origen': M ca.
96. MIEMBRO pP \*mī-βi 'brazo', mī-šo 'gatear sobre manos y rodillas' (pP \*mī-kini 'mano'); Te mēl 'ala' (cf. O k'èl 'rama').
97. PIOJO<sub>1</sub> pP \*(?)o?pos-ši 'nigua', Cshb šiš'i 'pequeño piojo de la ropa'; Y ne-še (nieške 'liendré', šiřoxo 'piojo de gallina' cf. piojo<sub>2</sub>); M cii, citin 'polilla'; Te č'érò.
98. PIOJO<sub>2</sub> Cshb soko 'piojo pequeño'; Y šoxošo; (?H šapen, O xá pen).
99. HOMBRE pP \*[h]oni; Y šuñe; M coñi; H onk, O č'ón, Te č'ón-k'.
100. CASARSE pP \*bīnu 'marido'; Cv vanaya, T xa-we, xa-wan-etike; Y ba; M ve-mi.
101. CARNE pP \*nā ; Chm e-yami, Cv e-rami, Reyesano yami; Y eme.
102. DERRETIR Cshm muša 'diluir'; Te mó?.
103. EQUIVOCADO Cshn kī-bīno (Cshb kimiti 'mentir'); Te kēw kó?t'.
104. MONO (tipo de) pP \*šino; pT \*šifowa; Y sisiro.
105. LODO<sub>1</sub> Cshn popos; Y popo 'yeso'.
106. LODO<sub>2</sub> Cv doka 'grueso, barroso'; Y doxošdo, kodoško.
107. NOMBRE pP \*ani; Te ónen.
108. ANGOSTO M set; Te xátter.
109. OMBLIGO Cv so?o, Ta cu (irregular); Y šuruna; (?M oyo).
110. NEGACION pP \*-ma; Chm xima 'aún no', Cv aihama 'no', Ta maše;

- Y čama; M am(ba); O (Tonelli) kma.
- 111 NIDO M tii; Te até?.
- 112 NUEVO pP \*β?na; Te wɛ.n.
- 113 NOCHE pP \*yamī; Chm meka-xe, Cv meta, Ta moeta, Tsh mane?.
- 114 MARCADOR NOMINAL Chm e-, Ta e-; O, Te ɛ-, (Shoemaker: 291-3, Ottaviano: 398-42).
- 115 AHORA pP \*ra?ma; O, Te má?.
- 116 OBLICUO Cshb kiskā 'tropezarse', Cshn kiska 'inclinado'; Y čeleme 'bizco'.
- 117 VIEJA pP \*yoša Y yuma 'madre'.
- 118 ABRIR Chc -pi(š)-, Cshb bi-pī-kiti, Cshn be-pī, ču-pī; H ayepam, Te q'ón-p'e 'abrir la boca'.
- 119 OTRO Ta pea; Y peše; O pé-mer 'aquello' (Te mér 'aquello').
- 120 DUENO Ta -meči; Y eme.
- 121 PADRES Ta ano 'abuela'; O á-me 'madre', a-én 'padre', Te á-n 'madre, á-n-k'o 'padre', á-tš 'padres'.
- 122 PERDIZ Ta wiriri; Y wirile; (comparado con el resto de los conjuntos, este grupo es muy largo, podría ser un préstamo).
- 123 PASADO Chc -kī, 'acción completa', Cshb -ki 'pasado habitual'; Te -k'e 'acción completa'; (Prost 1965: 90; Shell 1957: 189 Carta 3a).
- 124 PELAR pT \*poši; Y a-puši, pišo (puši 'pluma, pelo'); cf. Cobertura.
- 125 RESTABLECERSE pP \*mi?i; Y mi; cf. Miembro.
- 126 AGUJEREAR<sub>1</sub> pP \*šo?moši 'aguja'; Chm soko 'coser', Cv toco'id, Ta rusu'id; Y šoxo-lo, šoxo-to 'pinchar'; M coso 'coser'; Te xǎlen'id; (?pP kī?ši 'coser', \*šīwa 'tejer' 'techar con paja', Cshn šoi 'agujero', šato 'agujero alargado'; cf. ESPINA, TECHO.
- 127 AGUJEREAR<sub>2</sub> Cshn pīs; Y peg 'clavar'.
- 128 PELLIZCAR Ta áixu; Y duya 'picar'; M doš.
- 129 PUNTIAGUDO pP \*ča?-či 'agujerear' (Cshn čara 'flecha de tres puntas', čati 'agujerear'); O č'áter.
- 130 PESO M kotčai; Te q'ó-č'en.
- 131 APRETAR Ta pu-du (puri 'estrujar'); Y pusuri 'arrugar'.
- 132 PROHIBITIVO Y -yo (La Cueva: 17-8); Te -é.o.
- 133 PROSPECTIVO Chc -ta 'ir a'; Cp -ta?- 'inmediatamente'; Y -ta 'intentar'; (Prost 1965: 90; Loos 1963: 728-9; La Cueva: 20).
- 134 EMPUJAR<sub>1</sub> Cshb siki-nan 'escapar en un grupo', Cshn sik 'cambiar de lugar, apurarse', šikitaniš 'recular...'; Te šik 'pisotear...'.  
 135 EMPUJAR<sub>2</sub> pP \*nini 'tirar'; Ta nunu; Y noto..
- 136 RATA pP \*šoya; M šošo; O č'qter.
- 138 COLORADO pP \*ošini; O órǎ; cf. Blanco.
- 139 JUNQUILLO Cv hiwiwi (< \*é o \*s; Te séwerwen).
- 140 REFLEXIVO<sub>1</sub> Cp -kīt, Cshn -ki; Te k-.
- 141 REFLEXIVO<sub>2</sub> Ta -ti; Y (a-...) -te ta to 'recíproco'; (Ottaviano: 397; La Cueva: 17-8).
- 142 RELATIVO (hembra) Cshb tita 'madre', Cshn titi 'madre de la madre'; Y tee 'sobrino o sobrina de una mujer'.
- 143 COSTILLA Cshb, Cshn piši; Cv e-pere-kace, Ta e-pareiri; Te pár; (?Cshn paso 'lateral'; Y paša 'margen de un río', pišiš 'borde').
- 144 CUCARACHA pP \*čāpo 'grillo'; Chm č.apa, Cv sopa, Ta sapakala 'irre-

- gular'; Y *şepenire*; O *č'á.pel* 'gusano' / Te *č'éper*.
- 145 CAMINO pP • *βaʔi* (\*wai 'campo, rastro'); O *wáx*.
- 146 TECHO pP • *ʃiwa* 'techar con paja' (Marinahua *ʃiwa* 'techo'); Chm *e-sipi*, Ta *cipi* (<•ć); Y *şele*; M *şiamis*.
- 147 SAL M *hicco*; Te *xétčen*.
- 148 MISMO Y *bakta*; M *wakec*; Te *wá.qe*.
- 149 SAVIA pT • *emadi*; M *misare*; Te *mé?č'ar*.
- 150 DECIR Cp *?i?*; M *yi*; Te *?è*.
- 151 RASPAR M *pacak-ye* 'rehusar', *pacak-paca* 'en pedazos'; Te *p'át'kt* 'raspar la piel'.
- 152 ARAÑAR Cshn *bişa*, *bīwiş*; Y *beşbei*, *besebe*.
- 153 VER pP • *β-ro* 'ojo'; pT *ba*; *wekta* (wiri-u-ta 'abrir los ojos'); M *ve*.
- 154 SENTIMIENTO pP • *noi* 'querer' (Cshb *noiba* 'confiar', *noo* 'asustar', Cshn *noci* 'odiar'); Y *no-me* 'asustar' (nole 'gustar'); M *noiyi* 'asustar'.
- 155 REFUGIO pP • *yo?o*, *yona*; Y *yoya*, *beyu*.
- 156 HERMANO pP • *poi* 'hermano del sexo opuesto'; Y *pa* 'hermano menor'.
- 157 ENFERMO Ta *čiki* 'enfermedad'; Y *čişci*.
- 158 SILENCIOSO Ta *e-tive*; Y *ele*.
- 159 SENTARSE pP • *ca?o*; Y *le*.
- 160 PIEL M *ciñ*; Te *č'éx*.
- 161 OLOR Ta *po-i-da* 'fragante' (*po-de-da* 'insípido'); Y *pupa*, *pupu*; Te *pósq* 'apestar'; (?pP • *pisi* 'mal olor').
- 162 DORMIR M *kuşi*; Te *qò-te*.
- 163 HABLAR<sub>1</sub> pP • *čani*; H *čane*, O *čan*, Te *č'è-ne* (O č T č' es irregular).
- 164 HABLAR<sub>2</sub> pP • *yoka* 'preguntar', *yo(o)si* 'instruir'; O *yó.sen*; cf. *Fantasma*.
- 165 PARTIR Cshn *bici*; Ta *buéde* 'rebanar'; Y *busu*, *boro*.
- 166 ESTRUJAR<sub>1</sub> pP • *ti-ma* 'pegar, pesar comida' (Cshn *tiwa* 'apretar'); Cv *tisi*; Te *t'é.we* 'moler'.
- 167 ESTRUJAR<sub>2</sub> M *kup*, Te *q'á?pe*.
- 168 ROBAR pT *čifi*; Y *şete*, *şede*; Te *č'ä-re*.
- 169 ESTIRAR<sub>1</sub> Y *ma-teče*; M *tek*.
- 170 ESTIRAR<sub>2</sub> M *kepkep* 'ordeñar'; O *k'ep'en*.
- 171 FUERTE pP • *čorişi* 'duro'; H *ksolen*, O *só-re*, Te *kşó-re*.
- 172 SOFOCAR M *kèçei*; Te *kòçere*.
- 173 SOL pP • *?oşi* 'luna'; pT • *iceti*; M *icuñ*; Te *şé.wen*.
- 174 HINCHAR<sub>1</sub> Chm *şexe* 'hinchazón', Ta *sehe id*; M *kisiñ* 'bubón'; O *kse-né?n*, Te *kşè.n*.
- 175 HINCHAR<sub>2</sub> Cshb *şoró* 'ampolla', Cshn *şuru*; Chm *e-so* 'forúnculo', Cv *e-coka*, Ta *e-suru* 'maduro'; Y *şololo* 'grano', *şororo* 'costra', *sore* 'forúnculo'; M *šo(x) bi*; Te *şó.r* 'forúnculo'.
- 176 HINCHAR<sub>3</sub> Ta *poxo* 'explotar'; Y *puxa*.
- 177 COLUMPIAR pP • *pa-ya* (\*maya 'rotar', Cshn *şayai* 'abanico'); Te *yà*.
- 178 COLA<sub>1</sub> M *oşi* 'mango'; O *?oşe*.
- 179 COLA<sub>2</sub> Cshn *ti-to* 'sin cola' (*tišo* 'trasero', Cshb M *mi-to* 'manco'); Ta *e-tiśa* (<•s); Te *t'é.r*.
- 180 TEMPORAL Y -ti (La Cueva: 15-6); Te *te-*.

- 181 ESE M mo; Te mōn.  
 182 DELGADO<sub>1</sub> Chm ešwiyo (<•č, •š, o • s); H čewel, O č'ēwei.  
 183 DELGADO<sub>2</sub> Ta qšori; Y uši 'adelgazar'.  
 184 ESPINA<sub>1</sub> pP •moša; O mó? 'punzón'; Te mó? 'cardo'; Cf. Agujerear<sub>1</sub>.  
 185 ESPINA<sub>2</sub> M ioti, iovi, 'gancho', ioke 'aguja'; Y yušte 'agujón de la abeja'; H yaš 'punta de flecha', O yá 'flecha'.  
 186 HILO M Tin-ye; Te té?.  
 187 GARGANTA Cv e-cori-kan, Ta e-coi-han; Y čololoto.  
 188 TRUENO Chc tiri-? aina, Chaninahua (Key 1968), daitiria, Mayoruna tiriiki (Ibid); Cv tiriti, Reyesano etiriša, Ta tiri; Y terere.  
 189 ATAR<sub>1</sub> Cv tani; Y tana.  
 190 ATAR<sub>2</sub> Cshn biši; Y wisko.  
 191 TIEMPO Chc -no 'hora, tiempo'; Te nó ken 'reloj'; (?Te kén-nos 'cuándo', cf Chc nini-no 'cuándo?').  
 192 DIENTES pP •šita; pT •e-ce; Y sansa.  
 193 MARCADOR DEL TOPICO Chc -š 'marca sujeto en participio' (Prost 1965: 101); Te -š (es decir, yà-š wénnyay ?èš Yo-tópico-aquí venir 'yo soy el que está viniendo aquí' vs e- ?è- -šk'yà- wénnyay 'Yo estoy viniendo aquí').  
 194 HACIA pP •-ki; Y -či; Te -k' (e).  
 195 ARBOL pP •ka(a)ro 'leña'; H kasse 'carbón (de madera)', Te qārò.  
 196 CRUDO Cshb šoo; Y suyuyu-ta 'cosa fresca'.  
 197 VERBALIZADOR ('estar en el estado de /tener la cualidad de/ producto que encierra el tallo'); Chc, Cshn -wa, pP •wa, 'hacer'; Te -ò (es decir, ɣá?lò 'raspar la piel' ɣa?l 'raspar'); (Prost 1965: 83; Abreu ba 'cocinar' (intrans): bawa 'cocinar' (trans)).  
 198 QUERER Cv bihida; O wiyáve?.  
 199 CALIDO pP •šana 'caluroso'; Ta šaria 'prender fuego a' (<•s); Te k-šáy-wenk'; cf. Calor.  
 200 LAVAR pP •mi?ča 'mojar' (\*pača 'lavar ropa', •čoka 'lavar'), Chn šakwa, -čoe 'húmedo' Cv oca, Ta cabi (<•c); Te č'áɣ.  
 201 OLA<sub>1</sub> pP •βičo(n); O wé?.  
 202 OLA<sub>2</sub> Y poše; M pufei.  
 203 BLANCO pP •ošo, Chm -oše; M oroxkañ 'día claro'; H kore, O óleč 'limpio', Te ?óré; (?Cshn boš 'pelo gris', uru 'limpiar'; Y bololo 'blanco'; O só?ol'id).  
 204 PAVO SALVAJE pP •ko-šo (\*šoki 'tucán'); pT •koco (\*cokwe 'tucán'); Y šune, sune.  
 205 MUJER Cshb šano; Y senye  
 206 LANA M pañ; Te páx.  
 207 HERIDA Cshn šino; O sénčen.  
 208 AMARILLO Cshn tuši; Ta tirina; O tó l ~tór, Te tó r.

#### 4. LAS REFERENCIAS CITADAS SON:

Abreu, João Capistrano de 1914 Rã-txa hu-ní-ku-i, a lingua dos caxinauás do rio Ibuac̃, afluente do Maru (prefeitura de Tarauacá). Rio de Janeiro.

- Alemany, Agustín 1906 Castellano-shipibo, vocabulario de bolsillo. Lima.
- Armentia, P. Nicolás 1902 Tacana: arte, vocabulario,...; introducción y notas por Samuel A. Lafone-Quevedo. La Plata. 1903 Los indios Mose-  
tenses y su lengua; noticias generales y vocabulario con introducción de Sa-  
muel A. Lafone-Quevedo. *Lenguas Americanas, Sección Bolivia*. Buenos  
Aires.
- Beauvoir, José María 1915 Los Shelknam. Buenos Aires.
- Bibolotti, Benigno 1917 Mose-teno vocabulary and treatises..., with an  
introduction by Rudolph Schuller. Evanston and Chicago.
- Girard, Víctor 1970 Review of Key (1968). *IJAL* 36.73-8.
- Key, Mary R. 1963 *Vocabularios bolivianos No. 4, Cavineña y castellano*.  
Cochabamba.
- 1968 Comparative Tacanan phonology. The Hague.
- La Cueva, R.P. 1893 *Principes et dictionnaire de la langue Yuracare ou  
Yurujure... publiées... par Lucien Adam*. París.
- Lehmann-Nitsche, Roberto 1913 El grupo lingüístico Tshon de los territo-  
rios magallánicos. *Revista del Museo de La Plata* 17.111-30.
- Loos, Eugene E. 1963 Capanahua narration structure. *Studies in literatu-  
re and languages (University of Texas) Vol IV Supplement*, 699-742 Aus-  
tin.
- 1969 The phonology of Capanahua and its grammatical basis. Nor-  
man, Okla.
- Loukotka, Čestmír 1944 *Klassifikation der südamerikanischen Sprachen*.  
*Zeitschrift für Ethnologie* 74.1-69.
- 1968 *Classification of South American Indian Languages*, Johannes  
Wilbert, editor. University of California. Los Angeles.
- Mason, J. Alden 1950 *The languages of South American Indians*. BAE-B  
143, Vol. 6.157-317.
- Ottaviano (s), John and Ida Buckley de Ottaviano 1965 Tacana. Gramáti-  
cas estructurales de lenguas bolivianas III, 309-417. Riberalta, Beni.
- Outes, Félix F. 1928 Las variantes del vocabulario Patagón reunido por  
Antonio Pigafetta en 1520. *Revista del Museo de La Plata* 31.371-80.
- Pike, Eunice V. and Eugene Scott 1962 The phonological hierarchy of  
Marinahua. *Phonetica* 8.1-8.
- Prost, Gilbert R. 1962 Signaling of transitive and intransitive in Chacobo  
(Pano). *IJAL* 28.108-18.
- 1965 Chacobo. Gramáticas estructurales de lenguas bolivianas II, 1-30.
- Russell, Robert and Delores Russell 1959 Syntotonomics in Amahuaca  
(Pano). *Publicações do Museu Nacional. Série lingüística especial*, 128-  
71. Río de Janeiro.
- Salzmann, Zdenek 1951. Review of Loukotka (1944). *IJAL* 17.259-66.
- Shell, Olive 1957 Cashibo II: Grammatic Analysis of Transitive and  
Intransitive Verb Patterns. *IJAL* 23.179-218.
- 1959 *Vocabulario cashibo-castellano*. Lima.
- 1965 Pano reconstruction. Ph.D. dissertation, University of Pennsylva-  
nia. University Microfilms 66-4648. Ann Arbor.
- Suárez, Jorge A. 1969 Mose-ten and Pano Tacanan. *AL* 11.9.255-66.
- Swadesh, Mauricio 1959 *Mapas de clasificación lingüística de México y las  
Américas*. México.

— 1960 Afinidades de las lenguas amerindias. Akten des 34. Internationalen Amerikanisten Kongress, 729-38. Wien.

— 1963 Comments on Discussion and criticism on Aboriginal languages of Latin America. CA 4.317-8.

Tonelli, Antonio 1926 Grammatica e glossario della lingua degli Onaselnam. Torino.

Van Wynen, Donald and Mabel G. de Van Wynen 1962 Vocabularios bolivianos No.2, Tacana y castellano. Cochabamba.

Wyma, R. and Lucille P. de Wyma 1962 Vocabularios bolivianos No. 3, Ese'ejja y castellano. Cochabamba.

Traducción de Ana Fernández Garay

### III. MOSETEN Y PANOTACANA\*

#### 0. Introducción.

#### 1. Sistemas fonémicos.

#### 2.1. Correspondencias de sonidos.

#### 2.2. Conjuntos cognados.

#### 3.1. Historia de la clasificación.

#### 3.2. Las clasificaciones de Greenberg y de Swadesh.

#### O. INTRODUCCION

Esta monografía presenta evidencia para la relación genética entre el mosetén y el pano-tacana<sup>1</sup>. Aunque parte de la evidencia ha estado disponible desde 1917, como se mostrará en 3., el mosetén ha sido registrado como una familia independiente en las clasificaciones de las lenguas sudamericanas<sup>2</sup>. Este hecho y la falta de materiales adecuados para la reconstrucción sistemática justifican esta introducción y la presentación forzosamente deficiente.

El procedimiento lógico sería comparar el mosetén con el protopano-tacana, pero hasta ahora tenemos sólo una reconstrucción razonable del prototacana (Key 1968) más la útil lista de cognados o probables cognados del pano allí incluidos. El protopano ha sido reconstruido por O. Shell, pero la monografía permanece inédita (Key 1968: 49; Longacre 1968: 349). Hay buenas fuentes léxicas para tres lenguas tacanas: cavineña (Key 1963), tacana (Van Wynen 1962) y chama (Wyma 1962), pero las hay sólo para el cashibo (Shell 1959), el shipibo (Alemany 1906) y el cashi-

\* Publicado originariamente con el título "Moseten and Pano-Tacanan", en *Anthropological Linguistics*, 11: 255-266 (1968). 1968 ?

1. La familia lingüística mosetén del noroeste de Bolivia incluye el mosetén mismo, ahora extinguido, y el chimame. Las lenguas pano se hablan, en su mayor parte, al este de Perú y al norte de Bolivia. Las lenguas tacanas se hablan en el noroeste de Bolivia.
2. Son excepciones, naturalmente, Greenberg (en Tax 1960) y Swadesh (1959; 1960).

nahua (Abreu 1914) entre las lenguas pano<sup>3</sup>. No ha aparecido ningún material sobre el chimame, dialecto sobreviviente del mosetén, de modo que los restringidos a los vocabularios recogidos hacia fines del siglo XIX por Bibolotti (1917) y Armentia (1903), que contienen poca información gramatical y presentan problemas de interpretación fonémica.

## 1. SISTEMAS FONEMICOS.

Los fonemas del prototacana, según la reconstrucción de Key, son: p t c ċ k b d s š x m n w r f y ʔ i o e a<sup>4</sup>. La pauta silábica es CV, V. Probablemente, el acento era morfológicamente predecible.

Los fonemas del protopano, según la reconstrucción de Shell (Longacre 1968: 351), son: p t c ċ k kw β s š ʃ m n r w y ʔ i ɪ a o ɨ ɨ a q, tono alto y tono bajo. Estos pueden servir como referencia para los bastantes similares sistemas fonémicos de las lenguas pano. Las pautas silábicas de las lenguas pano son CV, V, C<sub>1</sub>VC<sub>2</sub>, con C<sub>2</sub> restringida a fricativas y nasales<sup>5</sup>.

A partir de las diferentes transcripciones usadas por Armentia y Bibolotti, los fonemas del mosetén pueden ser tentativamente establecidos como sigue: p t c ċ k b d f s š x v y r m n ñ i ɪ u e a o. Los puntos que permanecen dudosos después de una comparación de las fuentes<sup>6</sup> son: <tch>, aquí transcrito como tč, que pudo ser č<sup>7</sup>. Puede haber una h además de x. b y v representan quizás el mismo fonema (cf. Schuller en Bibolotti 1917: XXXVIII), pero como hay bastante consistencia en las indicaciones de Armentia y Bibolotti mantengo la distinción. La y que corresponde a las <y> y <g> de Armentia y a la <g> de Bibolotti pudo ser una z. La ɪ es descrita en algunas fuentes como similar a la ũ francesa, pero está atésti-

- No he tenido acceso al diccionario shipibo de Steinen (1904). Las formas shipibo citadas aquí, cuando no lo han sido también en Key (1969), han sido tomadas de Alemany (1906). Los vocabularios de Abreu y Alemany están infra —y sobre— diferenciados fonémicamente.
- Como una guía para aquellos casos en los que no se da una forma reconstruida, puede ser útil el siguiente resumen de correspondencias (Key 1968: 35-6):

PT	Cv	Chm	T
t	t	k	t
c	c	s	c
ċ	h	š	d
č	č	c(č)	s(č)
s	s	š	s(t, š)
š	h	s	h
k	kw	kw	k(kw)
x	k	x	k
r	r	∅	r
f	r	∅	∅
y	y	y	y(č)

- Para los sistemas fonémicos de las lenguas pano cf. Kensinger 1963; Loos 1963; Pike & Scott 1962; Prost 1967; Russell 1959; Shell 1950.
- Schuller (1917: XXXVIII) presenta una comparación de las ortografías de Bibolotti y Armentia, tanto como de otras fuentes; no siempre concuerdo con su interpretación.
- La combinación <tch> pudo representar un sonido glotalizado, pero como no hay otra sugerencia de sonidos glotalizados podría dar un sistema muy asimétrico.

guada en forma dispersa en los vocabularios, dé modo que probablemente esté subdiferenciada y escrita como <i>, <e> o <u>. Las sílabas tienen las estructuras CV, V, VC, C<sub>1</sub>VC<sub>2</sub>; d parece restringida a inicial de morfema, ya que el par de ejemplos en los cuales aparece en medio de una palabra parecen ser compuestos; hay una considerable fluctuación, aun en el mismo vocabulario, de x y cero ante consonante; todas las consonantes aparecen en C<sub>1</sub> y C<sub>2</sub>, excepto —quizá— d en C<sub>2</sub>. Ninguna fuente da información acerca del acento o del tono.

## 2.1. CORRESPONDENCIAS DE SONIDOS.

Las correspondencias que muestran sistematicidad son:

M	T	P	
p	p	p	AMARGO, BRILLANTE <sub>2</sub> , ESTALLAR, CUBRIR, IR, SALTAR <sub>1</sub> , SALTAR <sub>2</sub> , ABRIR, PUSTULA, GRIETA, LAVAR.
b,v	b,v	b,v	ANIMAL <sub>1</sub> , COCINAR, ALGODON, PRIMO, OJO, GORDO, CARA, ENCONTRAR, FLOTAR, 'Gerundio', PARIR, AGUJERO, CASADO, LODO, PONER, HACIA, ARBOL.
m	m	m	FLECHA, CENIZAS, GORDO, NUEZ, PLANCHA, SOGA, SAVIA, HABLAR, PIEDRA, GUSANO.
t	t	t	BRILLANTE <sub>1</sub> , CORTAR <sub>1</sub> , CORTAR <sub>3</sub> , ENCONTRAR, GOLPEAR <sub>1</sub> , GOLPEAR <sub>3</sub> , CUELLO, EMPUJAR, TRISTE, ENFERMO <sub>2</sub> .
d	d	d	CUERNO, MUCHO, POSTE.
n	n	n	SECO, ASUSTAR, VOLAR, PEQUEÑO, AGUA <sub>2</sub> .
č	č	č	SUCIO, LODO, ESTORNUDAR, ARRUGADO.
č	č	?	BEBER, OREJA, UÑA.
s,c	s	š,č	NEGRO, HUESO <sub>1</sub> , VERDE, REIR, SOGA, RASGUÑAR, COSER, GRIETA.
y	c	?	CARA, FLOTAR, DIOS.
k	k	k	ANIMAL <sub>2</sub> , DOBLAR, ARCO, ESTALLAR, VOLVER, CORTAR <sub>3</sub> , IR, FLOJO, EMPUJAR.
x	?	š	BRILLANTE <sub>2</sub> , ALGODON.
x	y	?	CABEZA, MATAR.
a	a	a	ANIMAL <sub>1</sub> , ANIMAL <sub>2</sub> , CENIZAS, AMARGO, HUESO <sub>1</sub> , BRILLANTE <sub>1</sub> , ESTALLAR, COCINAR, ALGODON, SUCIO, SECAR, GORDO, VOLAR, 'Gerundio', PARIR, GOLPEAR <sub>3</sub> , CUERNO, SALTAR <sub>2</sub> , FLOJO, MUCHO, PLANCHA, EMPUJAR, PEQUEÑO.
e	e	ī	NEGRO, BRILLANTE <sub>2</sub> , GOLPEAR <sub>1</sub> , CUELLO, LLUVIA, TRISTE, HACIA.
o	o	o	LLEGAR, ROPA, CORTAR <sub>3</sub> , ASUSTAR, POSTE, TRISTE, COSER, HINCHAR(SE) <sub>2</sub> , AGUA <sub>1</sub> .
u	o	o	VOLVER, CABEZA, CALOR, SALTAR <sub>1</sub> , LODO, NUEZ.

A las correspondencias expuestas pueden agregarse otros conjuntos. Estas, sin embargo, presentan evidencia conflictiva acerca de qué sonidos del pano y del tacana corresponden a los del mosetén. En varios casos las correspondencias no son regulares dentro del tacana o del panotacana. Además, dado que el probable cognado se encuentra a menudo en una lengua pano o tacana solamente, el sonido mosetén y las glosas se dan a continuación sin indicar los correspondientes sonidos del pano y/o del tacana.

- c ANIMAL<sub>2</sub>, CUENTA, CUBRIR, ENTRAR, FUEGO, PICAZON, ASPERO.
- ç CENIZAS, CORTAR<sub>2</sub>, SECAR, GOLPEAR<sub>3</sub>.
- š LLEGAR, HUESO<sub>1</sub>.
- š BRILLANTE<sub>1</sub>, ROPA, CALOR, HINCHAR(SE)<sub>2</sub>.
- x GOLPEAR<sub>2</sub>, NUEZ.
- y ANIMAL<sub>1</sub>, NEGRO, HUESO<sub>2</sub>, HERMANO, GRASA, 'Interrogativo', REIR, OMBLIGO, CON.
- n BALSA.
- ñ LLUVIA, ENFERMO, AGUA<sub>1</sub>.
- r ADHERIRSE, LLENO, AGUJERO, BLANCO.
- i ANIMAL<sub>2</sub>, ENCONTRAR, IR, GRASA, PICAZON, PIEDRA, ARBOL.
- e BRILLANTE<sub>1</sub>, OJO, CARA.
- o ARCO, OREJA, GRASA, AGUJERO.

La diversidad de correspondencias que aparece en los sonidos sibilantes no es sorprendente, dado que ya entre las lenguas tacanas estrechamente relacionadas hay muchas irregularidades todavía sin explicar. Además, hay al menos seis sibilantes prototacanas para concordar y la escasez de ejemplos impide averiguar cuáles son las correspondencias regulares probables o en qué condiciones ha habido escisión o fusiones fonémicas.

Se notará que el único sonido del mosetén para el cual no aparece ningún cognado probable en las listas precedentes es f; lo mismo vale para \*x en el prototacana.

Creo que la evidencia avanzada hasta aquí es suficiente no sólo para probar la relación genética de estas familias de lenguas, sino también para indicar que, con mejores materiales, esta relación estaría completamente dentro del alcance del método comparativo estándar. Esta evidencia puede ser evaluada desde varios puntos de vista, todos los cuales dan resultados positivos:

- (1) el número de glosas y el número de correspondencias CVC incluidas;
- (2) el número de glosas para cada correspondencia y la recurrencia de las mismas glosas en las diferentes correspondencias;
- (3) algunas correspondencias que aparecen particularmente bien atestiguadas, e.g. b/v y las vocales;
- (4) la plausibilidad del sistema proto-fonémico que las correspondencias sugieren.

## 2.2. CONJUNTOS COGNADOS

A continuación proporcionaremos la lista de glosas. La primera forma dada después de la glosa es mosetén, seguida por las formas tacana y/o pano. Las abreviaturas son las siguientes: (a) lenguas tacanas: Chm: Chama, Cv: Cavineña, H: Huarayu, R: Reyesano, PT: Prototacana, T: Tacana; (b) lenguas pano: A: Amahuaca, Chc: Chacobo, Chn: Chani-nahua, Cp: Capanahua, Cshb: Cashibo, Cshn: Cashinahua, Mr: Marinahua, My: Mayoruna, P: Pánobo, Shp: Shipibo. Los conjuntos a los que no nos referimos arriba porque constituyen cognados muy dudosos pero incluidos en la lista son: AYUDA, BORRACHO, COLA, COMPRENSION, DIENTE, DURO, EN, ESPIRITU, 'Genitivo', GOLPEAR<sub>2</sub>, HINCHAR(SE)<sub>1</sub>, JUGAR, LINEA, MORIR, 'Pasado', PREGUNTAR, PUNTO, SUDOR. He incluido también los que son segura o probablemente préstamos, e.g. CANOA, ESTERA, PAPEL (originariamente quechua), PECADO (id.), PEINE, SUBIR.

ANIMAL<sub>1</sub> ebakye *animal selvático comestible*; Cv bakahome (Español) *jochi pintado*, T basome *id.*

ANIMAL<sub>2</sub> kica *lagarto*; T keca (Español) *londra*.

LLEGAR sokiti; Cv cora.

FLECHA yisme (Bibolotti), iyeme (Armentia); Chm emehe, H emese.

CENIZAS čim; R timo; T etimo; A čičimapo, Chc čičimišpo, Cshb čimapo.

DOBLAR kac; Cshn katq.

AMARGO pač; PT \*pace.

NEGRO seyeye *noche*, cinkai; PT \* sewe; Shp čiči.

HUESO<sub>1</sub> sasa ~caca *seso*, tuétano; Chm esa, esapa *cabeza*, Cv eca'o, T ecao, ecaha *pie*, *tobillo*; A xao, Chc čšao, Cshb čšoo.

HUESO<sub>2</sub> yiñ (Bibolotti), xiñ (Armentia); Chm sapa-xii *cráneo* (sapa *cabeza*).

ARCO koinye; Chc kanati, Cshb kanti, Cshn kang, Shp kanuti.

BRILLANTE<sub>1</sub> tašeše *brillar*; Cv tahita *relampaguear*, *rayo*, tahina *arco iris*.

BRILLANTE<sub>2</sub> pexpeo *relampaguear*; Cshb piš *brillar* (la luna).

CANOA kuaba; Cv kwaba, R kwamba, T kwaba.

ROPA ošo; Cv ehotoki, R ecoloi, T ehofoi; A čosna?ka, Shp raoti.

PEINE peci; T pesu.

COCINAR evac *quemar*; Chm dawa *calor*, *asar*, Cv pawa, šowa *quemar*; Cshb biq; Cshn ba, ba. Shp yuwamis *cocina*.

VOLVER kuvi; Chm ekomee *retorno*. Cv koeti.

ALGODON baxma; PT \* wapeše; Chc wašmĩñ, Shp wašmj

CUENTA ciik; Chm sico.

CUBRIR cup; Chm esipi *techo*, T cipi *techar*; Mr šipa, Shp šiwa-

CORTAR<sub>1</sub> tec; Cshn tiθ.

CORTAR<sub>2</sub> čet *grieta*; PT \* šiki; Cshn θiki, θiñi.

CORTAR<sub>3</sub> tokaks *cortar con cuchillo*; Cshb tuka.

MORIR señi; Cv sanatana; Cshn ščakaj

SUCIO ači *roto*, *malo*; T ači.

BEBER čei; PT \* íci; A xi'a, Mr šia, Shp šja.

BORRACHO šukit; Cv kanixukisati; Cshn šuma.

SECO ičanaki; Cshb šainka.

OREJA Ÿo; PT \* ića-ka.

ENTRAR aci *venir (de nuevo)*, *llegar*; Cshb aqj.

OJO (cfr. CARA) ve; PT \* ba *mirar*; Cshn oj.

CARA veyā; Chm ebosi, Cv bocekini, T ebu.

GORDO mabbet; T mabe *preñado*.

ENCONTRAR rixbiti; Cshn biti.

UÑA patči; Chm -kiši, R -tíši, T -tífi; A mīcis, Chc mīcisi, Chn bicis, Cshb  
7 oncis, Mr mīcisi, My mīncis, Shp mīcis.

FUEGO ci; PT \* -ti; A čí'i, Cshb čii, Cshn ti.

FLOTAR vi(i)yi *nadar*; PT \* biči *balsa (Cv beco nadar, T beca nadar)*.

VOLAR nay; Cp naya, Cshb nuā, Cshn nuya.

ASUSTAR noyi; Cshb noo.

LLENO riyi, ritiei *rellenar*; PT \* eś exe; Shp hltic-

'Genitivo' -s ~-si; T -sa

'Gerundio' -bañ; Cp -ba' in 'acción continua', bai *id.*

IR pikei *correr*; Chm poki *partir*.

DIOS doyt; Chm edosikia *brujo*, T educi *brujería*.

GRASA coye *aceite*; Cv eceri.

VERDE ca; Chm etawa, Cv sanada; Cshn šo

DURO neyexo; Cshb űaši *fuerte*.

CABEZA xučči; PT \* e-iyō-xa, (Chm ewoxa, Cv iyōka, R ečoha, T ečoa).

CORAZON oñi; Cv eniho, T enido *espíritu*; My ointē, Shp nišobo *especie  
de demonio*.

CALOR ešuk; Cv toča, šowa, T ucuā *quemar(se)*; Chc mišo, Cshb šui,  
Shp mišo.

AYUDAR ñečiti; Cshb 7isiti

GOLPEAR<sub>1</sub> teey; Cshb fi.

GOLPEAR<sub>2</sub> xai, xak; Cshn tθa, tθa.

GOLPEAR<sub>3</sub> tače *palmada*; Cv etašatana *roto*, T (mei) etaxaxi *moler  
(piedra)*; Cshb taš, Cshn eašo *romper*, Shp tasna.

AGUJERO vora; T bere *cavar*; Cshb basa *id.*, baθa.

CUERNO daš (Bibolotti), dacō (Armentia); Cv edana, Chm ese'ana, T  
edana.

EN kañ; Cp hanin

PREGUNTAR kevakxe; Cv kwaxiti

'Interrogativo' eye- *cómo, qué*; Chm aya *quién, ae quién*, Cv ehe- *cómo,  
cuándo*, T aiya, aiō e *quién*.

ISLA po(t)čo; R esapopo, T edapopo.

PICAZON ececei; Chm siso.

SALTAR<sub>1</sub> puecei *encorvado*; Cv potitana; Cshb pu *arrojar*.

SALTAR<sub>2</sub> paixoi; Cshn pai *patear*.

MATAR oxai, ixae; PT \* iye.

INCLINADO ciñeñ; Cshb -ñaña.

REIR yisi; Cv caya, T idebati; Cshb šiči.

LINEA isine, ñis; Cshb 7ii.

DESATAR cakcak; Cshn tθa'ka.

HOMBRE soñi, coñi; Cshn huni *marido*, Cshb uni, A wini.

CASADO vencias (de una mujer); Cv vanayake; Cshb binu *casarse con  
(una mujer)*, Cshn binī *marido*, Mr 7indi *id.*

ESTERA šipna; Chm xepi, Cv hopi, R xememi, T fiþe; Chn piši, Cshn piši. Mr pišj, My pišin. Shp pišj.  
 MUCHO dai; Cshn daθi.  
 LODO bučai; Cv oyo *lodoso*, R wočo-wočo, T hočo-hočo, roto; Cshb čua, Shp čawa.  
 OMBLIGO oyo; Cv soʎo, T co.  
 CUELLO tec, (tereret *garganta*); Cv tówi; Cshb tíru *garganta*, tisa nuca, Cshn tiš.  
 NOCHE yomoi *a la noche*; Cshn iamí, Shp yammue.  
 NUEZ muxie *almendra*; Cv moke *nuez del Brasil*, T moihe; Cshb amukuta, Cshn amukuta.  
 ABRIR pakañ *cortar*; Cv pakašaya *abrir, estallar*  
 PAPEL kirika; Shp kirka.  
 'Pasado' ike; T hihi; Chc kī *cuando*, 'acción terminada'.  
 PLANCHA mikta; Cshn mitθa.  
 JUGAR icanye; Chm xabekai, Cv ixawe.  
 POSTE doč; Cv dodo.  
 PUNTO ešam; Cshb riškán.  
 EMPUJAR tak; Cshb taka *sacudir*. Cshn taka.  
 PONER bixčei; T bio *poner en*, Chm bio *id*.  
 Balsa pene; PT \* peþe.  
 LLUVIA añei; Cv ney.  
 ASPERO ca; Chm eše, kea-saʎa, T faka-faka; Shp šaš.  
 SOGA mice (Bibolotti), miše (Armentia); Cv misa, T mida; Cshb miši.  
 TRISTE ote *apiadarse*; Cshb utj.  
 SAVIA misare *goma*; PT \* emadi.  
 DECIR yi ~ye; Cpʎiʎ; Cshb ñui.  
 BALANZA tupuye; Cv topoya *pesar*, T tupua *id*.  
 RASGUÑAR eceñ, šeyete, cibete *azotar*; PT \* ečewi; Shp ciwí *marca ri-t u a l sobre la parte trasera de la cabeza*.  
 COSER coso, sovsov *enhebrar*; Chm soko, Cv toco, T roso, due *enhebrar*; Cshn θio.  
 ENFERMO<sub>1</sub> ñobi *cansar(se)*; Cshb ñu, Cshn yoinaka, *sufrir*, yuna *fiebre*.  
 ENFERMO<sub>2</sub> oton; Cshn tiñi *sufrir*, Shp tene.  
 PECADO xuča; Cv hoča-ki, T hoča; Chc hoča, Shp oča.  
 PEQUEÑO nanat *joven*, Cv nanada, T enana *tierno*.  
 PUSTULA potanye; Cv posese.  
 ESTORNUDAR ačik; Chm ači, Cv ečiu.  
 HABLAR mik; PT \* mimi; Cshn miyoi.  
 ESPIRITU (cfr. CORAZON) tčutči *alma*, soyo *demonio*; Cshb ñuši *espíritu maligno*; Cshn yoiši *alma*.  
 GRIETA pacyete *golpe*, pacak-pacak *en partes*; Cv pacaya, T paña, epedú *pieza*.  
 PIEDRA miy; Chm mei, Cv tumu.  
 SOL icuñ; PT \* íceti; Cshn oši *luna*, My oišj.  
 SUDAR xinxoi; Chm šiši.  
 HINCHAR(SE)<sub>1</sub> kišiñ *tumor*; Chm šexe, Cv kwidi, T šehe.  
 HINCHAR(SE)<sub>2</sub> šo(x)bi; Cshn θoi, Cp soči?

COLA kondi; PT \* etisa; Cshn t̃jto *sin cola*.  
 HACIA -ve; Chm -wa, T -be.  
 ARBOL iivi *sauce*; A hii, Cshb ii, Mr iwi, Shp hiwi.  
 DIENTE moinyin; PT \* ece; A xitá, Chc ʃita, Cshb ʃita, Mr ʃitá, My ʃitá,  
 Shp ʃita.  
 COMPRENSION yi(y)eye; Chm eʔenee-, Cv ehene *pensar*.  
 CALIENTE mek; Cshn mik̃ *braseo*, Shp miño *calor*.  
 LAVAR pipitak, putak; T pupu.  
 AGUA<sub>1</sub> (cfr. LLUVIA) oñi; Cshb uñee *lluvia*.  
 AGUA<sub>2</sub> inac río; Chm ena, Cv neʔi *lluvia*, T nai *id.*; My ñni, Shp  
 hñi.  
 BLANCO oroxkañ *día claro*; Chm -oše; Cshb uʃu, Cshn hošo, P hóšo.  
 CON -ya 'instrumental'; Cp ya.  
 MUJER pen; T epuna.  
 ARRUGADO čorečo *canal*; Cshb čuru, čuričuria *ensortijado*.

### 3.1. HISTORIA DE LA CLASIFICACION

La historia de la clasificación del mosetén, el pano y el tacana no es muy larga ni complicada, pero es curiosa y no constituye un caso aislado en la clasificación de las lenguas aborígenes sudamericanas. Parece conveniente resumirla, dado que actualmente no se halla expuesta adecuadamente.

Brinton (1892: 9-11) notó similitudes entre el tacana, el aymara, el pano y el mosetén. Supuso que había préstamos aymaras y pano en el tacana, y consideró que las coincidencias con el mosetén no eran significativas. Si sus ejemplos del aymara muestran un concepto inusualmente amplio de las 'identidades', como él las llamó, por el contrario las coincidencias entre el pano y el tacana son casi identidades, e incluyen once palabras de vocabulario básico<sup>8</sup>. Como para el mosetén, tres de las cinco semejanzas dadas son al menos sugestivas, a saber aquéllas para *pez*, *dios* y *mujer*. Si el mismo tipo de evidencia hubiera estado disponible para lenguas de Norte y Mesoamérica, probablemente el pano y el tacana podrían haberse considerado relacionados muy pronto, y la conexión con el mosetén digna de investigarse.

Sobre la base de las formas pronominales, Groeteken (1907: 733) estableció una relación entre el pacaguara, una lengua pano, y el cavineña, pero él consideró que esta última era 'eine Verschmelzung des Tacanischen und Pacaguarischen'.

R. Schuller, en su edición de Bibolotti (1917: XCIII), encontró que "the morphological and syntactical structure convey the impression that the Moseteno is related to the Tacana group, and particularly to the Cavineño." Agregó una lista de 43 semejanzas, de las cuales más de 10 son bastante obvias y pertenecen al vocabulario básico, algunas otras son probablemente préstamos y aun muchas que no incluimos aquí están razonablemente próximas. La propuesta de Schuller permaneció ignorada aun por un examinador de la bibliografía tan cuidadoso como Schmidt (1926: 230), y más tarde Mason (1950: 274) afirmó equivocadamente que nadie

8. Las glosas son: *agua, carne, cerro, hijo, idioma, luna, niño, pequeño, sangre, sol, tío*.

'has even hinted at broader relationship'. Extrañamente también, Loukotka (1945) no señaló el rastro del tacana y/o del pano, que él pudo haber advertido sobre la base de su test de 45 palabras.

Créqui-Montfort y Rivet (1924) hicieron una comparación extensa del tacana con el pano y el arawako, y llegaron a la conclusión de que el primero era una lengua arawaka extrañamente influida por el pano. Respecto a los paralelos arawakos, Mason (1950: 219) y más recientemente Key (1968: 15) han hecho una crítica apropiada y no es necesario insistir en este aspecto de la monografía. Las aproximaciones con el pano son un asunto diferente. Los autores no sólo enfatizaron la gran similitud de los sistemas gramaticales, sino que específicamente encontraron una subrayable semejanza en los pronombres personales, así como coincidencias de sonido y significado en el instrumental, la negación y lo que ellos llamaron el atributivo. Encontraron también 101 similitudes léxicas, pero aquí su razonamiento fue desencaminado. Eliminaron 31 como préstamos a causa de no estar generalizados en el pano, y 23 como préstamos porque, aunque eran generales en pano, no lo eran en tacana; de los restantes 41, 17 más fueron eliminados porque, de acuerdo con ellos, los mismos aparecían también en arawako, de modo tal que quedaron 24 que, estando generalizados en pano y tacana, tenían la posibilidad de ser heredados. Como según ellos, había 178 cognados con arawako, asignaron el tacana a esta familia y su clasificación fue generalmente aceptada. Desde el resumen de Mason —quien, no obstante, lo clasifica como probablemente arawako— la verdad puede sospecharse, y McQuown (1955) cautelosamente lo deja sin clasificar. Si se piensa que aquellas 24 palabras —que son cognados a primera vista, al punto de que tales similitudes parecen ser la razón que condujo a Mason a pensar con vacilación en el préstamo— pertenecen todas a la lista de 100 ítems de vocabulario básico, es obvio que el razonamiento debería haber marchado en dirección opuesta, y que la mayoría de las restantes 77 coincidencias tenían la posibilidad de ser vocabulario heredado. De hecho, 43 de ellas reaparecen en la lista de cognados pano-tacanas establecida por Key, y por lo menos una docena más son seguramente cognados también.

Si Créqui-Montfort y Rivet, pese a tener abundante evidencia para probar la relación del pano y el tacana, hicieron una clasificación errónea, Schuller (1933), restringiéndose a un material menos abundante, mantuvo que era suficiente para probar la relación. Creo que Key (1968: 15) lo subestima al llamar a la evidencia 'very meager', y malinterpreta el rol del método comparativo al suponer que los materiales presentados por ella —un primer paso en la reconstrucción— eran aún necesarios para probar la relación. Schuller adujo 16 formas obviamente relacionadas de vocabulario básico, los pronombres de primera, segunda y tercera persona del singular y de segunda del plural, un demostrativo, el imperativo, la negación y el causativo. Si esta cantidad de semejanzas era el resultado del azar de los préstamos, entonces una clasificación genética no tendría sentido ningún método comparativo podría justificarla o probarla. No encuentro sorprendente, en consecuencia, que Greenberg y Swadesh estén de acuerdo en considerar un grupo pano-tacana; el desacuerdo respecto a la ubicación del mosetén en su clasificación merece unas pocas observaciones

adicionales.

### 3.2. LAS CLASIFICACIONES DE GREENBERG Y DE SWADESH.

Greenberg ubicó al mosetén en su familia macro-guaycurú, junto con el mataco-maca, el guaycurú, el lule-vilela y el mascoia, mientras que el pano y el tacana constituyen dos familias diferentes coordinadas con la macro-guaycurú. En la medida en que la comparación de la lista de 100 palabras puede reflejar el grado de relación apropiadamente, ninguna de las familias macro-guaycurúes de Greenberg tiene la posibilidad de estar más estrechamente relacionada con el mosetén de lo que éste lo está con el pano-tacana; de hecho, no encuentro mucha base para pensar que estén relacionadas en absoluto.

Swadesh presenta al mosetén agrupado con el chon en su grupo sonchon, que es uno de los más relacionados con el pano-tacana.<sup>9</sup> Creo que es correcto considerar al mosetén y al chon relacionados, pero a partir de sus cifras puede verse que la diferenciación dentro del sonchon (54 siglos como mínimo) es más grande que la diferencia mínima entre este grupo y el pano-tacana (43 siglos como mínimo), y la lengua que da esta cifra más baja es precisamente el mosetén.

Ha habido una preferencia observable por la clasificación de Greenberg, al menos en la frecuencia con que ha sido citada o adoptada como marco de referencia. La única razón que encuentro para esta preferencia es que esta clasificación está expresada en el marco tradicional de *phylos*, troncos y familias. Pero una clasificación semejante tiene poco sentido si en los niveles inferiores, aquéllos presumiblemente más fáciles de establecer, tres grupos como el pano, el tacana y el macro-guaycurú son ubicados en el mismo nivel, siendo dos de ellos —el pano y el tacana— relacionables a primera vista, mientras que es difícil imaginar razones para relacionar las subfamilias del tercer grupo (macro-guaycurú). Y este tipo de anomalía no es un ejemplo aislado<sup>10</sup>. Por otra parte, es probable que el 'mesh principle' de Swadesh, su idea de que hay grupos más diferenciados internamente que con respecto a otros grupos y su datación glotocronológica han actuado en contra de su clasificación. Pero no es necesario aceptar ninguno de estos principios —y yo no lo hago— para suponer que su clasificación posiblemente provee algunas de las mejores sugerencias para establecer agrupamientos más inclusivos entre las lenguas sudamericanas<sup>11</sup>.

9. El yucarare está un poco más cerca del sonchon (43 siglos como mínimo) y a la misma distancia del pano-tacana (45 siglos como mínimo); creo probable que estén relacionados, pero en un tiempo considerablemente más remoto.
10. Otro ejemplo es su familia araucano-chon, en la cual el araucano, el ona y el tehuelche se ubican como subfamilias coordinadas en el mismo nivel de diferenciación y como diferentes subgrupos dentro del maya o del pano. El ona y el tehuelche están obviamente relacionados y diferenciados mutuamente del mismo modo que el mameo y el huasteca, mientras que hay poca evidencia para considerar al araucano relacionado con el ona y el tehuelche. Lo mismo vale para el puelche y el yaghan, incluidos como inclasificados en la misma familia.
11. Esta monografía fue realizada mientras el autor era investigador de la Fundación Bariloche y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina).

- Abreu, João Capistrano de, 1914. Rã-txa hu-ní-ku-Y, a lingua dos caxinauás do rio Ibaçu, afluente do Maru (prefeitura de Tarauacá).
- Alemaný, Agustín, 1906. Castellano-shipibo, vocabulario de bolsillo. Lima.
- Armentia, Nicolás, 1903. Los indios Mosetenes y su lengua; noticias generales y vocabularios con introducción de S.A. Lafone-Quevedo. *Lenguas Americanas, Sección Bolivia*. Buenos Aires.
- Bibolotti, Benigno, 1917. *Moseteno Vocabulary and Treatises...*, with an introduction by Rudolph Schuller. Evanston and Chicago.
- Brinton, Daniel G., 1892. *Studies in South American Native Languages*. Philadelphia.
- Créqui-Montfort, G. de & Paul Rivet, 1921-23. La famille linguistique Tacana. *JSAP* n.s. 13. 91-102, 281-301; 14. 141-82; 15. 121-67.
- Groeteken, Aubert, 1907. Bischof Armentia O.F. und die Erforschung des Rio Madre de Dios. *Anthropos* 2.730-34.
- Kensinger, Kenneth M., 1963. The Phonological Hierarchy of Cashibo (Pano). *Studies in Peruvian Indian Languages I*: 207-217. Norman.
- Key, Mary Ritchie de, 1963. *Vocabularios bolivianos No. 4, Cavineña y castellano*. Cochabamba.
- 1968. *Comparative Tacanan Phonology*. The Hague.
- Longacre, Robert E., 1968. *Comparative Reconstruction of Indigeneous Languages. Current Trends in Linguistics IV, Ibero-American and Caribbean linguistics*, 320-60. The Hague.
- Loos, Eugene E., 1963. *Capanahua Narration Structure. Studies in literature and languages (University of Texas) Vol. IV Supplement*, 699-742. Austin.
- Loukotka, Čestmír, 1944. Klassifikation der südamerikanischen Sprachen. *Zeitschrift für Ethnologie* 74.1-69.
- McQuown, Norman A., 1955. The Indigeneous Languages of Latin America. *AA* 57.501-70.
- Mason, J. Alden, 1950. The Languages of South American Indians. *BAE-B* 143. Vol. 6: 157-317.
- Ottaviano (S), John & Ida Buckley de Ottaviano, 1965. Tacana. Gramáticas estructurales de lenguas bolivianas III, 309-417. Riberalta, Beni.
- Pike, Eunice V. & Eugene Scott, 1962. The Phonological Hierarchy of Manahua. *Phonetica* 8.1-8.
- Frost P., Gilbert R., 1965. Chácobo. Gramáticas estructurales de lenguas bolivianas II, 1-30. Riberalta, Beni.
- 1967. Phonemes of the Chacobo Language, *Linguistics* 35.61-5.
- Russell, Robert & Delores Russell, 1959. Syntotonemics in Amahuaca (Pano). *Publicações do Museu Nacional. Série linguística especial*, 128-71. Rio de Janeiro.
- Schmidt, Wilhelm, 1926. *Die Sprachfamilien und Sprachenkreise der Erde*. Heidelberg.
- Schuller, Rodolfo, 1933. The Language of the Tacana Indians (Bolivia), *Anthropos* 28.99-116, 463-484.
- Shell, Olive A., 1950. Cashibo I: Phonemes, *IJAL* 16: 198-202.

- 1959. Vocabulario cashibo-castellano. Lima.
- Steinen, Karl von den, 1904. Diccionario sipibio [...]. Berlín.
- Swadesh, Mauricio, 1959. Mapas de clasificación de México y las Américas. México.
- 1960. Afinidades de las lenguas amerindias. Akten des 34. Internationalen Amerikanisten Kongress, 729-38. Wien.
- Tax, Sol, 1960. Aboriginal Languages of Latin America, *Current Anthropology* 1: 430-6.
- Van Wynen, Donald & Mabel G. de Van Wynen, 1962. Vocabularios bolivianos No. 2, Tacana y Castellano. Cochabamba.
- Wyma, R. & Lucille P. de Wyma, 1962. Vocabularios bolivianos No. 3: Ese'ejja y castellano. Cochabamba.

Traducción de Yolanda Hipperdinger

#### IV. LA POSICION LINGÜISTICA DEL MOSETÉN, DEL PANOTACANA Y DEL ARAHUACO\*

La relación genética del mosetén con el tronco panotacana, propuesta por Schuller y reconocida en las clasificaciones de Greenberg y de Swadesh, parece segura (Suárez 1969), pero ello no implica que no esté relacionada con otros grupos<sup>1</sup> con los que se ha sugerido una conexión. Créqui-Montfort y Rivet (1925-27) y Loukotka (1944: 26)<sup>2</sup> notaron coincidencias con el uruchipaya que clasificaron junto con el arahuaco (Créqui-Montfort y Rivet 1925-27) lo mismo que Greenberg (1956) y Swadesh (1960). Por su parte Olson (1964-65) propuso conectar el urochipaya con el maya con el que también se ha conectado el mosetén (Stark)<sup>3</sup>. La serie de hipótesis se completa con la de Schuller sobre una relación entre maya y arahuaco (Schuller 1919-20), y la clasificación de Créqui-Montfort y Rivet (1921-23) del tacana dentro del arahuaco. El propósito de este trabajo es una exploración preliminar de esas hipótesis restringiendo la comparación a la lista de vocabulario básico de Swadesh.

Varios de los pares de semejanzas señalados entre el mosetén y el uruchipaya son sugestivos; eliminando algunos y agregando otros a los encontrados por Créqui-Montfort y Rivet resultan los pares siguientes:<sup>4</sup>

	<i>mosetén</i>	<i>uru</i>
cola	kondi	khursi
hoja	šañ	čañi
hombre	soñi	šoñi
nombre	ti	thu
piedra	miy	maš'i
saber	éij	šij

\* Publicado originariamente en *Anales de Antropología*: 14:243-255 (1977).

1. En este trabajo no nos referiremos, sino marginalmente, a la relación del mosetén y del panotacana con el yuracare y el grupo chon (Suárez 1973).
2. Dentro de su sistema peculiar de clasificación considera que el uru es lengua mixta arahuaca con 'rastros' de pano y de mosetén.
3. Sólo conocemos el trabajo de L. Stark por una referencia en *América Indígena* 31: 200-1 (1971)
4. Los datos del uru están tomados de Olson (1964-65) y de Métraux (1936); para el mosetén cf. Suárez (1969).

sol	icun̄	thuñi
tierra	ak	voka

Obsérvese que se dan tres casos de  $\bar{n} = \bar{n}$ , tres de  $i = i$ , dos de  $m = m$ , dos de  $a = a$  y cinco de equivalencias razonables de CVC (cola, hoja, hombre, piedra, sol), y que las listas comparadas no están completas. No pretendemos que ese material constituya una prueba de parentesco, pero sí que hace muy difícil una explicación por casualidad.

Lo anterior sólo indica la posibilidad de conectar el mosetén con el uru, pero la relación de éste con el arahuaco es bastante distante como puede verse por el estudio de Noble (1965), luego no debe sorprender que entre las comparaciones que hemos realizado entre el mosetén y las lenguas arahuacas los resultados mejores se encuentran con una lengua muy divergente como el amuesha:

*mosetén*      *amuesha*<sup>5</sup>

agua	oñi	oñ
arder	koskai	koz
cabeza	oño	(y)oñ
carne	śuś	če:c
corteza	ciñ	zom
fuego	ci	co'
grande	dersi	ataz
hombre	soñi	ače:ñ gente
lengua	nem	yeñe:ñ
no	am	ama
pájaro	aitči	o:čy
perro	ačo	o:ček
piedra	miy	mahpve
todos	ere	o:ra

Hay tres casos de VC que son identidades, dos de ellos con repetición tanto de la vocal como de la consonante (agua, cabeza) que también se repiten en los dos pares que presentan CVC (arder, hombre); las equivalencias  $a = o$  (pájaro, perro) e  $i = o$  (corteza, fuego) se dan en posición similar, lo que da un mínimo de nueve pares que se apoyan mutuamente. La posibilidad de parentesco nos parece aún más segura que en el caso anterior, pero siendo la relación del mosetén con el panotacana poco estrecha es necesario examinar si la comparación del panotacana y el arahuaco también arroja resultados positivos.

En la comparación vamos a citar formas reconstruidas para el pano y el tacana (Shell, 1965; Key, 1968; Girard, 1971; abreviamos pp. = protopano, pt. = prototacana). Disponemos de una reconstrucción del protoarahuaco (Matteson 1972), sin embargo citamos las formas de lenguas individuales pues, como hemos señalado en otro trabajo (Suárez 1975: 422), encontramos esa reconstrucción muy cuestionable respecto a la composición de la protoforma. No citamos en cada caso todas las lenguas arahuacas

5. Los datos están tomados de Matteson (1972) y Taylor (1961).

de que hay testimonio sino una de cada uno de los grupos establecidos por Matteson. Los grupos, algunos constituidos por una sola lengua, son los siguientes (entre paréntesis las abreviaturas que emplearemos): 1. amuesha (am.); 2. caribe isleño (c.i.); 3. goajiro (go.); 4. paresí (pa.); 5. baure (ba.); tereno (te.), kinikinao (ki.); 6. huachipayri (hu.), amarakaeri (ama.), sapateri (sa.); 7. piro (pi.), apuríná (ap.); 8. campa (ca.), machiguenga. nomatsiguenga; 9. culino (cu.), paumarí, yamandí, jaruará; 10a. piapoco (pia.), cauyarí (cau.), yucuna (yu.); 10b. tariana (ta.), baniva (ban.), palicur, curipaco. En algunos casos se citan lenguas no incluidas en los grupos de Matteson: lokono (lo.), huainuma (hua.), kustenau (ku.), siusí (si.), baré (bar.)<sup>6</sup>. Incluimos también el mosetén.

#### agua

pp. \*(h)ini, pt. \*ena, mo. oñi (inak río)

am. oñ, go. w + iñ. lo. oñi-, pa. one, ba. in, hu. bēy, pi. wen + río, ca. eni río (niha agua), pia. úni, ban. úni.

#### cuello

pt. \*na-ka, \*na-řa

go. anuruu, pa. hino, ba. čano:ki, pi. no-xi, ca. cano

#### diente

pp. \*s + ta, pt. \*-ce.

oa. séri, ap. círi, ban. eca

#### dos

pp. \*ra/řta, pt. \*beta

am. ehpa, c.i. biama, go. piama, ba. mapín, te. pí'a

#### estrella

pp. \*wiřtima

pa. bowili, ba. wahis, yuc. iwihí, cau. wirihnu, hua. ibidzi

#### fuego

pp. \*ci'i, pt. \*ti, mo. ci

pi. čiči, ca. čiči, ban. tidze, ku. cei

#### grasa

pp. \*řni, pt. \*ece-ři

am. pvese, go. a-isi, te. řikiři, hu. řiwa, pi. nhi-ři, ta. -isi, si. -iti

#### hombre

pp. \*(h)oni

pa. ena, ba. hir, pi. ha-yi-ne-ři *persona* (hani-ři *marido*), pia. uni-ři, ban. henarni, bar. heina-ři

6. Datos de esas lenguas están tomados de Shafer (1959), para las otras de Matteson (1972). El signo + representa la vocal central alta.

### *lengua*

pp. \*(h)ana, pt. \*yana, mo. nem  
am. yeña:n̄, c.i. iěyě, go ayee, pa. nini-ca, te. ne:ne,  
pi. n:u, ca. nene, cau. na:ka, ban. nene

### *hombre*

pp. \*ani, tacana ebani, cavineña ebakani, chama baxani  
go. an'ri-aa, cu. oni.

### *oreja*

pt. iča-ka, mo. čo(n)  
go. ače'e, ba. čo-kon

### *piebra*

pp. \*ma-šaš, \*mā-kan, (?) cavineña makana-ki, (?) pt. \*tomo,  
mo. miy, am. mahpve, ca. mapi  
cf. *tierra*

### *pluma*

pp. \*pi'i (cashibo pi'ci)  
am. pve'eč, kin. išo-tap:ii, pi. pityi, ca. viti *vello*, ta. phuiphe

### *semilla*

pp. \*š + —  
go. s + , pa. es + , ba. es-oki, ca. icoki, ban. caape, lo. si

### *senos*

pp. šoma, tacana aco, chama toxo, resígaro eco, huarayo ečoxo  
am. yesoomap, ba. -šon, ca. comi

Key (1968: p. 55) sugiere que las palabras pano y tacanas pueden ser préstamo del quichua čočo, pero eso no explica la nasal de las formas pano y arahuacas.

### *sol*

pt. \*iče-ti, mo. icuñ  
ba. ses, te. kaše; luna: go. kǎsí (ka'i sol), ap. kasi-ri, ca. kaš-ri

### *tierra*

pp. \*ma-i, pt. \*meji, mo. amañ  
go. uma, c.i. mua

La regularidad más importante que muestran las formas anteriores es la correspondencia n = n (agua, cuello, hombre, lengua, nombre).

Las correspondencias entre sibilantes son más difíciles de evaluar pero, como se puede observar por el cuadro siguiente, por lo menos no se contradicen: (el protofonema arahuaco según Matteson):

pp	pt	arahuaco	
*š +	*ce	*(t)si	diente

*ci	*ti	*tsi	fuego
*š+ š+ š+ šo	*ce *ča ? *ć	*s~h~Ø *čo *sa *s/š/co *s~h~Ø	grasa oreja semilla senos sol

La falta de formas con configuración CVC es de esperar en tanto las lenguas consideradas tienen sílabas con CV (sólo en pp. hay sílabas trabadas por \*š, \*š, \*) y un examen detenido muestra que también en los tres grupos las palabras se pueden descomponer en elementos monosilábicos. Asimismo se puede sospechar (Suárez, 1973: p. 142) que la constitución de la unidad palabra es relativamente reciente en las lenguas panotacanas y lo mismo se desprende de la reconstrucción del arahuaco, lo que puede ser una justificación parcial de que los elementos considerados cognados potenciales no ocupen la misma posición en la palabra.

Aunque nos hemos limitado en las primeras comparaciones al vocabulario básico en este caso creemos conveniente señalar que se encuentran coincidencias también en morfemas gramaticales:

'causativo'

pp. -m(a), tacana me, chama mee (cf. yuracare ma)

ba. imo-, ca. -m-

'negación'

pp. -ma, pt. -ma

go. m-, c.i.m(a), ba. mo / ma, pi. m- (cf. yuracare čama)

'marcador nominal'

tacana e-, chama e-

ba. e-, go. a- / e-, c.i. i-

'verbalizador'

pp. wa

ba. -wo, c.i. -ua 'voz media'

Sólo una comparación más amplia permitirá ver si esas correspondencias se confirman (y algunas que hemos hecho parecen promisorias), pero aun dentro de sus limitaciones consideramos que la lista anterior unida a las semejanzas encontradas entre mosetén y amuesha indican que Créqui-Monfort y Rivet no estaban descaminados. Su error fue considerar que sólo el tacana podía estar relacionado con el arahuaco y en plantear la relación entre las tres familias como disyuntiva, pero debemos dejar sentado que la mayoría de las glosas con las formas correspondientes que citamos figuran en su monografía. Es cierto que la presentación era caótica y se prestaba a críticas justificadas (Suárez, 1969: p. 261-2); por ello mismo es necesario resumir esas críticas y mostrar en qué medida nuestra presentación no es susceptible a las mismas. Los aspectos vulnerables fueron tres: (1) en muchos casos la equivalencia semántica de las formas compa-

radas es vaga cuando no improbable; (2) no es seguro si en todos los casos las palabras arahuacas son cognadas entre sí; (3) se compara cualquier lengua tacana o pano con cualquiera de cerca de 70 lenguas arahuacas. En nuestro caso: (1) las formas tienen el mismo significado o suponen palabras semánticas de los más comunes; (2) las palabras arahuacas según un estudio sistemático son cognadas; (3) las formas comparadas son proto-pano y/o prototacanas por una parte y por la otra son protoarahuacas o están representadas en grupos bien diferenciados.

Dentro de las hipótesis mencionadas al comienzo resta examinar la de una relación entre estos grupos (especialmente el arahuaco) y el maya, puesto que las coincidencias del mosetén con el uru no implican actualmente que se establezca relación con el maya dado que el trabajo de Olson ha sido severamente criticado por Campbell (1973) quien cuestiona la validez de la prueba. A esa crítica, en su parte medular, sólo podría replicarse teniendo un conocimiento especializado del grupo maya, lo que no es nuestro caso, sin embargo hay algunos puntos generales discutibles en la crítica que, modificados, podrían rescatar como probables algunos casos de los presentados por Olson. Los criterios empleados por Campbell que consideramos, algunos, demasiado restrictivos, otros demasiado amplios, son los siguientes: (1) eliminar toda semejanza de tipo CV o VC como casualidad sin tener en cuenta cuántas de esas semejanzas se dan; (2) excluir la posibilidad de correspondencias irregulares (especialmente en lo que se refiere a aquellas entre las lenguas mayas); (3) recurrir frecuentemente a la explicación de formas por onomatopeya sin considerar que ello puede ser una explicación del origen, pero no de la forma (proto maya \*c'ub podrá ser una onomatopeya, pero tiene una forma que sería imposible en español);<sup>7</sup> (4) concentrar el rigor en las correspondencias y en su justificación, pero aceptar la posibilidad de préstamo como si éste se autojustificara, siendo el caso que un préstamo no sólo requiere la justificación de la forma y significado sino también del cuándo y cómo. De todos modos el aumento del número de cognados potenciales que se pudiera lograr ajustando esos criterios no creemos que altere fundamentalmente el tipo de relación a que ha quedado reducida la del maya con el uruchipaya, hecho que encontramos muy satisfactorio puesto que un grado de parentesco como el que resultaba del estudio de Olson era una anomalía por la posición geográfica de los dos grupos y la dimensión temporal que ello requería.

Hay otro aspecto de la crítica de Campbell que debemos considerar porque concierne al método que empleamos en este trabajo. Campbell toma el trabajo de Olson como ejemplo de método de prueba de parentesco remoto, pero eso es tomar las conclusiones de la crítica como punto de partida. Es obvio que Olson no consideraba remota la relación y que intentaba una aplicación rigurosa del método comparativo<sup>8</sup>. Lo que ese trabajo

7. Campbell admite que el criterio es subjetivo, nosotros agregamos que también es engañoso: si como el autor sugiere chichipaya *heh- respirar, descansar* y protomaya \**he'*el *descansar* son onomatopéyicas, también podría serlo el español 'jadear', pero este deriva en último término del latín 'ilia' *bajo vientre*.
8. Además de la evidencia interna lo corrobora el que cite a R. Longacre y a S. Gudschinsky como asesores del trabajo (Olson 1964: 313 núm. 1). Resulta risueño que esos lingüistas aparezcan avalando un trabajo dentro del enfoque de Swadesh, según la interpretación de Campbell.

ejemplifica son los riesgos de lanzarse a probar un parentesco mediante el método comparativo<sup>9</sup>, cuando, por lo menos en la práctica, la aplicación de éste supone que ya se ha determinado el parentesco<sup>10</sup>. Si el autor hubiera partido de la comparación de los vocabularios básicos hubiera encontrado que no hay más de 12 pares de cognados posibles (por ejemplo entre el uru y el mame), y su trabajo contiene de hecho sólo 12 glosas (iguales en los dos grupos) pertenecientes al vocabulario básico (de las que Campbell sólo admite dos como posibles). Ahora bien, aunque una investigación más amplia comprobara que esos doce casos son cognados reales, con un porcentaje tal de vocabulario básico es quimérico esperar que se puedan encontrar suficientes cognados como para reconstruir un sistema fonológico más o menos completo.

Además de las dudas planteadas sobre la validez de la conexión del uruchipaya con el maya, está el hecho ya mencionado antes de que la relación entre el primero y el arahuaco es bastante lejana, por lo tanto presentamos la comparación del arahuaco con el maya prescindiendo del uruchipaya. (Las formas del protomaya están tomadas de Kaufmann 1964; 1969, puede haber desajustes entre una y otra de las formas que citamos porque el autor cambió la reconstrucción en el segundo trabajo).

*cabello*

pm. \*š'i'l

go. soi, c.i. hiu, ba. iš'eo, ca. -iš'i

*camino*

pm. \*beh

pp. \*βa'i

go. wo-pú, avoč'i (cf. pi. ha-po, pia. aya-pu, ta. hini-phu)

*fuego*

pm. \*si'

pp. \*ci'i, pt. \*ti; mo. ci

pi. čiči, ca. čiči, ban tidze, ku. cei, am. co'

*hombre*<sup>11</sup>

pm. \*winaq

pa. ena, pi. han- ri *marido*, pia. we-naβikya, wenaiki *persona*,

yu. ina'uke

cf. Taylor (1957)

9. Más estrictamente habría que decir 'por medio de la reconstrucción': 'método comparativo' sólo indica comparación sistemática en la que la reconstrucción (en sentido estricto, es decir la de por lo menos todo un sistema fonológico tipológicamente realista) y las formas cuya semejanza no se pueden explicar por casualidad son sólo los extremos de un continuo.
10. La diferencia entre prueba de parentesco y reconstrucción ha sido formulada con claridad meridiana por Lamb (1964: 106-7) también es pertinente el análisis de Katičič (1970:70-77) de la naturaleza metodológica y teórica de las correspondencias fonológicas.
11. Si se toman en cuenta las lenguas chon que tienen, tehuelche t'on-k, ona t'on, haush on-k (no hay una correspondencia regular <sup>c'</sup>c = c' = Ø), se puede pensar en equiparar también mo. soñi, yuracare suñe y chipaya soñi.

*mano*

pm. \*q'əb'

go. a-xap +, lo. kabo, cau. ka:pi, ban. ka:pi', bar. kabi

*morir*

pm. \*kəm

pa. kamani, pi. kama-ka-ta *matar*, ca. kaamati

*pájaro*

pm. \*c'ikwín

am. o:čy, go. wučii, si. čika

mo. aitč'i

*perro*<sup>12</sup>

pm. \*cw'i'

am. o:ček, ca. očiti, ba. činu

tacana oci; cashibo 'ociti, shipibo ociti

mo. ačo

Las semejanzas son sugestivas y suficientes para afirmar que la hipótesis de Schuller no era descabellada, pero aun en el caso que esas coincidencias se pudieran verificar con otros materiales, su número no sugiere una relación significativa, situación que es de esperar si se tiene en cuenta que se ha calculado glotocronológicamente 65 s.m. y 41 s.m. para la diferenciación interna del arahuaco y del maya respectivamente.

Los materiales presentados<sup>13</sup> creemos que son suficientes para sostener como muy plausible la relación entre el mosetén, el panotacana, el arahuaco, y, en base a un trabajo anterior (cf. n. 1), el yuracare y el chon. Esto debe confrontarse con las clasificaciones de Greenberg y de Swadesh. En la del último citado, mosetén, panotacana, yuracare y chon están inmediatamente relacionados y pertenecen a la red macroquichua (que después rebautizó con la denominación 'macromaya') en tanto que el arahuaco pertenece a la red macroarahuaca, no habiendo ninguna conexión entre ambas redes. En la clasificación de Greenberg, mosetén y panotacana están incluidos en el grupo macropano dentro del grupo mayor gepanocaribe; yuracare y arahuaco pertenecen al grupo ecuatorial y la familia chon al grupo andino, ambos dentro del grupo mayor andinoecuatorial. Creemos que las relaciones que proponemos son más estrechas que las que sugieren esas clasificaciones en las que en muchos casos no alcanzamos a descubrir el fundamento de las agrupaciones (la mayoría de las incluidas en el grupo ecuatorial de Greenberg, o las del quichuaymará con

12. Key (1968: 58) sospecha que las palabras en tacana, cashibo y shipibo son préstamos del arahuaco, hipótesis más probable que la de Noble (1965: 67) que supone préstamo en la dirección opuesta; la palabra arahuaca aparece en baniva, actualmente a distancia considerable de las lenguas panotacanas.
13. Debemos señalar que varias de las semejanzas presentadas en este trabajo también están incluidas en Matteson (1972) —libro que aun no conocíamos cuando se hizo la primera redacción de este estudio. Pero el marco de referencia y los objetivos de la autora son muy distintos a los nuestros.

el panotacana y las de éste con el cayuva y esmeralda —a su vez un grupo incomprensible— en la clasificación de Swadesh). Nuestra conclusión es que esas clasificaciones contienen errores de bulto en todos los niveles o sino, si es el caso que haya concordancias que se nos escapan, que es muy problemática la posibilidad de hacer agrupaciones más amplias que las ya reconocidas (con algunos ajustes obvios). Esta última posibilidad debe considerarse seriamente. Uno de los defectos graves que encontramos en las dos clasificaciones citadas es que inducen a error en cuanto al grado de las relaciones y sospechamos que han creado la idea, especialmente entre etnólogos y arqueólogos, de que se trata de relaciones que sólo necesitan de un ojo experto para ser descubiertas. Que eso no es así se puede deducir de la cifra glotocronológica que dimos para el arahuaco que lo sitúa en los límites de un hipertronco, y el panotacana (c. 40 s.m.) es un tronco bien diferenciado como lo es el chon, y el macrochibcha es decididamente un filum, y así sucesivamente. Ninguna relación entre grupos tan diferenciados internamente puede ser obvia y posiblemente las existentes estén más allá de la posibilidad de reconstruir. En estas condiciones cualquier clasificación sistemática es arriesgada y creemos preferible, como un primer paso, reducir el objetivo a la determinación de qué grupos se pueden relacionar directamente. Y desde este punto de vista es importante que una lengua (para efectos prácticos) como el mosetén, aislada a nivel de tronco, resulte relacionable con grupos algunos de los que lo serían difícilmente entre sí.

## BIBLIOGRAFIA

- Campbell, Lyle. 1973. Distant genetic relationship and the Maya-Chipaya Hypothesis, *Anthropological Linguistics* 15:113-35.
- Créqui-Montfort, G. de y Paul Rivet, 1921-23, La famille linguistique Takana, *JSA*, n.s. 13:91-102, 281-302, 14:141-82; 15:121-68.
- 1925-27 Linguistique bolivienne. La Langue Uru ou Pukina, *JSA*, n.s. 17:211-44, 18:111-39; 19:57-116.
- Girard, Víctor 1971 *Proto-Takana phonology*. UCPL 70. Berkeley-Los Angeles.

- Greenberg, Joseph H., 1956, General classification of Central and South American languages, en *Men and Cultures: Fifth International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences*. Philadelphia, pp. 791-94.
- Katicic, Radoslav, 1970, *A Contribution to the General Theory of Comparative Linguistics*. The Hague-Paris.
- Kaufman, Terrence S., 1964, Materiales lingüísticos para el estudio de las relaciones internas y externas de la familia de idiomas mayanos, en E.Z. Vogt y A. Ruz L. (eds.), *Desarrollo cultural de los mayas*. UNAM, México, pp. 81-136.
- 1969. Teco-A new Mayan language, *IJAL* 36:154-74.
- Key, Mary Ritchie, 1968, *Comparative Tacanan Phonology*. The Hague.
- Lamb, Sydney M. 1964. The classification of the Uto-Aztecan Languages: A historical survey, en William Bright (ed.), *Studies in Californian Linguistics*. UCPL 34. Berkeley and Los Angeles. pp. 106-25.
- Loukotka, Cestmir, 1944, Klassifikation der südamerikanischen Sprachen, *Zeitschrift für Ethnologie* 74:1-69.
- Matteson, Esther, 1972, Proto-Arawakan, en E. Matteson (et. al.), *Comparative Studies in Amerindian Languages*. The Hague-Paris.
- Métraux, Alfred, 1936, Contribution a l'ethnographie et à la linguistique des indiens Uru d'Ancoacqui (Bolivia), *JSA*, n.s. 28:75-110.
- Noble, G. Kingsley, 1965, *Proto-Arawakan and its Descendents*. The Hague.
- Olson, Ronald, 1964-65, Mayan affinities with Chipaya of Bolivia. I: Correspondences; II: Cognates, *IJAL* 30:313-24; 31:29-38.
- Schuller, Rudolf, 1919-20, Zur sprachlichen Verwandtschaft der Maya-Qu'itsé mit der Carib-Aruác, *Anthropos* 14-15:471-77.
- Shafer, Robert, 1959, Algumas equações fonéticas em Arawakan, *Anthropos* 54:542-62.
- Shell, Olive, 1965, *Pano Reconstruction*. Dissertation, University of Pennsylvania.
- Suárez, Jorge A., 1969, Mosesten and Pano-Tacanan, *Anthropological Linguistics* 11:255-66.
- 1973, Macro-Pano-Tacanan, *IJAL* 39:137-54.
- 1975, Reseña de Matteson (1972), *Anales de Antropología* 12:421-27.
- Swadesh, Morris, 1960, Afinidades de las lenguas amerindias, *Akten des 34. Internationalen Amerikanisten Kongress*. Wien, pp. 729-38.
- Taylor, Douglas C., 1957, A note on some Arawakan words for man etc., *IJAL* 23:46-48.
- 1961 Some particular problems in the application of the 100-item lexico-statistic list, *IJAL* 27:30-41.